

Prevención de la violencia machista con grupos de chicos

GUÍA BREVE

Basada en laboratorios para prevenir la
violencia machista con chicos: Repensamos
las masculinidades del siglo XXI



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE IGUALDAD

Actividad financiada a cargo de los créditos recibidos del Ministerio de Igualdad (Secretaría de Estado de Igualdad y contra la violencia de género).



Generalitat
de Catalunya

SOC

Servei d'Ocupació
de Catalunya

Autoras del proyecto: Carme Vidal Estruel y Rosa González Graell

Autora de la guía: Berta Capdevila González

Coordinación: Área de Empleo Juvenil del Servicio Público de Ocupación de Catalunya

Ideación, puesta en práctica y valoración de la formación piloto en que se basa esta guía: equipos educativos de los Centros de Nuevas Oportunidades (CNO) de Barcelona, Cornellà de Llobregat, Tierras del Ebro, Cataluña Central, Lleida-Alto Pirineo y Arán, Girona, Maresme-Vallès y Camp de Tarragona.

Más de 100 chicos de diferentes nacionalidades entre los 16 y los 26 años participaron voluntariamente en la formación piloto que dio lugar a la presente propuesta formativa y que tuvo lugar en los Centros de Nuevas Oportunidades (CNO) de Cataluña durante el curso 2019-2020.

El manual completo *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos. Repensamos las masculinidades del siglo XXI* está disponible en el web del Servicio Público de Ocupación de Catalunya.

Barcelona, 2024

Índice

Presentación - 2

Módulo 0: Presentación y captación - 6

- Objetivos de la sesión - 6
- Por qué hacer prevención con los hombres - 8
- Principios metodológicos - 9
- Facilitar la apertura y trabajar con las resistencias - 10
- Actividades - 11

Módulo 1: Creando un espacio seguro - 13

- Objetivos de la sesión - 13
- El sistema patriarcal - 15
- La perspectiva interseccional - 16
- Actividades - 17

Módulo 2: ¿Cómo nos hacemos hombres? - 19

- Objetivos de la sesión - 19
- El sistema sexo-género - 21
- Las estructuras de socialización: el modelo ecológico de Bonfenbrenner - 23
- Actividades - 24

Módulo 3: El aprendizaje de la violencia machista - 26

- Objetivos de la sesión - 26
- ¿Qué es la violencia machista? - 29
- La tríada de la violencia de los hombres - 30
- Actividades - 31

Módulo 4: Relaciones afectivas y sexualidad - 35

- Objetivos de la sesión - 35
- Los mitos del amor romántico - 37
- Mitos y mandatos de la sexualidad masculina - 38
- Actividades - 39

Módulo 5: ¿Qué hombre quiero ser? - 41

- Objetivos de la sesión - 41
- El poder y los privilegios - 44
- Equidad, responsabilidad y libertad - 45
- Actividades - 46

Presentación

Durante mucho tiempo, el trabajo de prevención y recuperación de la violencia machista se ha centrado en las mujeres. Se las ha intentado dotar de recursos para reconocer y evitar las prácticas abusivas, pedir ayuda si hacía falta, salir de las dinámicas de violencia machista y recuperarse de sus efectos. Esto ha supuesto cargar la responsabilidad del cambio sobre las víctimas mientras se transmitía un mensaje de impunidad hacia los agresores. Al mismo tiempo, los efectos del machismo sobre los propios hombres han quedado invisibilizados.

En un contexto en que la violencia contra las mujeres está lejos de decrecer, es especialmente urgente interpelar a los hombres para poder transformar los modelos de comportamiento y las dinámicas de relación que la sostienen.

El eje vertebrador de este trabajo tendrá que ser la revisión de los modelos de masculinidad actuales, que están en la base de la violencia machista y que, además, impactan negativamente en la salud y el bienestar de los propios hombres.

El objetivo es acompañarlos a reconocer y transformar su implicación en un modelo social basado en jerarquías de poder que validan el ejercicio de privilegios y violencia sobre las mujeres y que son perjudiciales para todo el mundo, empezando por sí mismos.

Origen de la propuesta formativa

Esta propuesta nace a partir de un programa piloto de tres años de duración, en el cual intervinieron más de 30 profesionales de varios ámbitos, y que se puso en práctica con más de 100 chicos de entre 16 y 26 años a través de una formación de participación voluntaria.

Esta formación se desarrolló y testó en los Centros de Nuevas Oportunidades (de ahora en adelante CNO) de todo Cataluña entre los años 2019 y 2022.

El programa de nuevas oportunidades es una iniciativa del Servicio Público de Ocupación de Catalunya para ofrecer formación y orientación a jóvenes que no estudian ni trabajan, y ayudarlos a introducirse en el mercado laboral.

Contenido

La propuesta formativa completa se encuentra recogida en el manual de intervención sociopedagógica con chicos jóvenes para la prevención de la violencia machista titulado *Laboratorios para prevenir la violencia con chicos. Repensamos las masculinidades del siglo XXI*.

La presente guía breve compila de manera esquemática algunas ideas esenciales para poner en marcha una formación para chicos estructurada en seis sesiones. Esta introducción incluye referencias teóricas para el equipo de facilitación, claves para abordar el trabajo con los jóvenes y las seis sesiones ya estructuradas.

Para ampliar conocimientos, reforzar la metodología de trabajo, encontrar más actividades y conocer la experiencia de los equipos de facilitación del programa piloto, se puede recurrir al manual completo, que se encuentra en el web del Servicio Público de Ocupación de Catalunya y contiene los siguientes apartados:

Metodología de trabajo: el planteamiento teórico y práctico de la propuesta y pautas para generar nuevas iniciativas de prevención.

Actividades de prevención: un programa formativo estructurado en cinco módulos con varias actividades en cada uno de ellos.

Marco conceptual: una amplia base teórica sobre el funcionamiento de la violencia machista para fundamentar las actividades

de prevención. También incluye citas y recursos para ampliar conocimientos.

Valoraciones del plan piloto: las experiencias de los equipos de los CNO durante el plan piloto y la valoración de las actividades que llevaron a cabo.

Bibliografía: las referencias a todos los recursos citados a lo largo del documento.

Objetivos

El manual y la guía breve constituyen herramientas de trabajo para profesionales del ámbito socioeducativo que trabajan con chicos jóvenes y que quieren incorporar la prevención de la violencia machista en su acción pedagógica. Siguiendo estos materiales, las personas educadoras ganarán recursos para:

Revisar su propia relación con la violencia, el ejercicio de privilegios y los aprendizajes de género, requisitos imprescindibles para guiar el trabajo de prevención con chicos.

Escuchar a los chicos de forma que su experiencia como hombres se ponga en valor y se atrevan a compartir qué piensan y sienten, más allá de los discursos políticamente correctos.

Ofrecerles **claves para comprender las relaciones de poder, privilegio y violencia** que articulan el sistema patriarcal y aprender a ver como atraviesan su vida y la de las personas que les rodean.

Acompañarlos a **identificar el impacto de la violencia que han vivido y presenciado**, así como el impacto que tienen en su vida los mandatos del modelo de masculinidad hegemónica.

Conducirlos a **asumir la responsabilidad** de la posición que ocupan en la sociedad como hombres, y de la violencia y los privilegios que ejercen.

Acompañarlos a **poner palabras a la confusión que viven actualmente** sobre el que se espera de ellos como hombres, y crear espacios para la revisión de su propia masculinidad.

Articular experiencias de apertura, intimidad, expresión emocional y diálogo entre hombres.

Desarticular y reparar las circunstancias que los han llevado a validar la violencia contra las mujeres y un modelo de masculinidad que hace daño a las mujeres y les hace daño a ellos.

Acompañarlos a **descubrir, explorar e incorporar modelos de masculinidad** que les aporten libertad y estén libres de violencia.

Módulo 0: Presentación y captación

Tanto si la participación en la formación es voluntaria como si es obligatoria, hace falta una sesión de presentación para conectar con los chicos, atraerlos a la temática, explicarles en qué consistirá el trabajo y marcar el clima relacional de las sesiones.

Objetivos de la sesión

1. Presentar brevemente la actividad y el equipo facilitador.

2. Despertar el interés de los chicos por la temática e interpelarles a participar y a conectar con sus inquietudes y experiencias.

3. Responder a las dudas o malestares que planteen y atender las primeras resistencias.

4. Que las facilitadoras o facilitadores se posicionen hacia los jóvenes: cómo quieren relacionarse con los jóvenes, cuál es su posicionamiento sobre la temática, qué les gustaría hacer con ellos, etc.

recomendable que sean dos personas y que se puedan ir alternando los papeles de conducción de la sesión y de observación y asistencia. También es esencial fijar reuniones de apoyo y puesta en común a lo largo de la formación.

Se pueden encontrar recursos para la preparación del equipo en el manual Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos, página 42.

Además, es recomendable la consulta de los contenidos para el equipo de facilitación que se incluyen en este módulo:

Por qué hacer prevención con chicos

Principios metodológicos

Trabajar con las resistencias y facilitar la apertura

Actitud

La actitud del equipo de facilitación tendrá que ser de proximidad y honestidad, con un interés genuino por las inquietudes de los jóvenes y un tono alentador.

Al mismo tiempo hay que tener presente que todo el mundo participa a veces en dinámicas de privilegio y violencia; que nadie está exento, incluidas las personas facilitadoras. No se trata de señalar buenos y malos, sino de tomar conciencia de cómo cada cual participa en un sistema de estereotipos, roles y formas de relación que son compartidos, que oprimen y que generan violencia.

Así, la tarea no será conducir a los chicos en un trabajo que solo tienen que hacer ellos, sino acompañarlos en un proceso de cuestionamiento y responsabilización que también tendrá que hacer el equipo facilitador internamente.

Y como a todo el mundo le cuesta reconocer las violencias que ejerce, es recomendable no abordar la violencia machista en primera instancia, sino empezar interesándose por las vivencias de los jóvenes en torno a los estereotipos de género y los mandatos de la masculinidad hegemónica.

Trabajo previo

Antes de constituir el grupo de jóvenes, es necesario constituir el equipo de facilitación. Es

Claves

Prepararse para las resistencias

Hay que contar con las resistencias desde el primer momento y tomarlo como parte del trabajo. Probablemente, habrá que repetir más de una vez que no se acusa ni se juzga a nadie, sino que hay un auténtico interés por la mirada de los chicos y que se quiere trabajar juntamente con ellos.

Una vez han entendido que el único objetivo es darles voz y saber cómo se sienten ante esta problemática y cómo lo viven en la sociedad, han disfrutado de las sesiones y han participado de forma activa en todas las actividades y dinámicas.

Equipo del CNO de las Tierras del Ebro

Hay más información sobre el abordaje de las resistencias en *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, página 52.

Sesión de presentación sorpresa

Si la participación en las actividades es voluntaria, lo más probable es que los chicos no asistan a la presentación y, por tanto, no haya posibilidad de captarles. Para evitarlo, es conveniente hacer una primera sesión de presentación que sea obligatoria y sorpresa; que no sepan de qué se hablará. Si

tienen unas horas lectivas obligatorias, se puede hacer la presentación en este marco. Después de esta sesión, se les ofrecerá la posibilidad de inscribirse en las siguientes o no.

Conectar a partir de sus vivencias

En vez de hacer un programa de contenidos cerrado, es buena idea priorizar la conexión con los jóvenes a través de sus vivencias: qué les pasa, qué les preocupa, qué les interesa, etc. Hay que hablar y trabajar a partir de ahí.

Hablamos de cuando ellos se ven empujados a poner su vida en riesgo, por ejemplo, con las migraciones. Quizás ellos no querrían emprender un viaje tan arriesgado, pero sienten que tienen que llevar el dinero a casa. [...] Darse cuenta de que había cosas que no querían hacer pero que se veían empujados a hacer los ayudó a ver que esta manera de ser hombre les generaba malestar y los movilizó.

Educadora del CNO Passwork de Barcelona

Liderar o facilitar

Es importante distinguir entre el rol de facilitación y el de liderazgo. Cuando la persona educadora se ubica como líder, va por delante de los chicos. Decide los objetivos de la sesión, qué quiere que hagan y cómo conseguirlo. En cambio, cuando se posiciona como persona facilitadora, genera situaciones nuevas para los jóvenes, pero después se ubica a su lado durante la exploración.

Lo que se ha transformado de mí ha sido mi forma de enfocar las sesiones como educadora del CNO y la importancia de varios aspectos que no había podido evidenciar con el rol de líder. El hecho de mantener una actitud más pasiva y observadora me ha permitido ver con distancia las dinámicas que se dan en el aula y aquellos mensajes que pasan desapercibidos cuando se lideran las sesiones, puesto que estamos pendientes de otros aspectos que no permiten atender aquello más subjetivo y cualitativo que se dinamiza en el aula.

Educadora del CNO del Camp de Tarragona

CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

Por qué hacer prevención con los hombres

Son hombres quienes ejercen violencia machista.

Cuando se habla de violencia machista hay que tener en cuenta quién es el sujeto. Son hombres quienes la ejercen sobre las mujeres y es necesario trabajar con ellos para que puedan **asumir la responsabilidad**: de la violencia que ejercen, de la que son cómplices y de la que son observadores silenciosos. Y asumir también la responsabilidad del daño que causan sus acciones y omisiones.

El modelo de hombre que promueve el patriarcado es violento con los propios hombres.

El mandato de masculinidad hegemónica impone a los hombres el endurecimiento, la desconexión de las emociones, la ocultación de su vulnerabilidad, la renuncia a la intimidad en las relaciones (especialmente con los otros hombres), la falta de cuidado, la asunción de riesgos y, muy especialmente, la **demonstración constante de su potencia de dominación ante los otros hombres**.¹

“Se ha demostrado que cumplir con la ideología de masculinidad tradicional limita el desarrollo psicológico de los hombres, restringe su comportamiento, tiene como resultado una tensión de rol de género e influye negativamente en su salud mental y física.”

*American Psychological Association.*²

Los hombres necesitan espacios propios para compartir la vivencia de serlo y plantearse nuevos modelos de masculinidad.

Hacen falta espacios de intimidad entre hombres donde compartir su experiencia, ponerla en valor y tomar conciencia del peso que supone el mandato de masculinidad hegemónica. Aquí los hombres pueden hacer pasos para reconocer su posición de poder y privilegio sobre las mujeres y responsabilizarse, a la vez que buscan **generar un cambio por amor a sí mismos**.

“Ha habido algunos chicos que han vivido este espacio como una oportunidad para ser escuchados y hablar de temáticas que les interesan y en los que pocas veces sienten que tengan un espacio ‘formal’. Han expresado afirmaciones como: “me gusta que me pregunten como hombre sobre estos temas”, “es que parece que a veces la palabra de los hombres en estos temas no vale tanto.”

Equipo del CNO Password (Barcelona).

Los hombres pueden cambiar y tienen poder para cambiar el mundo.

En el presente, el cuestionamiento del rol tradicional de los hombres está generando un malestar que afecta al núcleo de la identidad masculina. En este contexto es necesario trabajar con la premisa de que los hombres pueden transformar su rol y ser agentes de cambio social. **Hay que transmitir a los jóvenes que sus acciones cotidianas importan**, porque con ellas tienen el poder de contribuir a un mundo libre de violencia.

“Un chico me explicó que un día iba por la calle y se dio cuenta de que una chica que andaba delante suyo aceleraba el paso cada vez más. Entonces recordó lo que habíamos hablado sobre el aprendizaje del miedo: entendió que la chica se estaba poniendo nerviosa y decidió bajarse la capucha y cambiar de acera. Estaba muy sorprendido porque en aquel momento la chica se giró hacia él y le dijo ‘gracias’.”

Carme Vidal Estruel, en un contexto formativo, 2021.

CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

Principios metodológicos

Ejes de trabajo

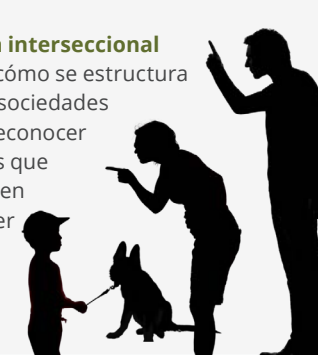


Los estereotipos y roles de género (especialmente el modelo de masculinidad hegemónica) como estructuradores del poder del hombre sobre la mujer.



Los mitos del amor romántico y la sexualidad como factores de vulnerabilidad de sufrir o ejercer violencia machista dentro de las relaciones sexoafectivas.

La perspectiva interseccional para entender cómo se estructura el poder en las sociedades patriarcales y reconocer las experiencias que tiene cada cual en lugares de poder y en lugares de opresión.



La revisión y la **responsabilización** de los privilegios y la violencia que ejerce cada cual, como objetivo compartido, tanto por el equipo de facilitación como por los chicos.



Ponerse en relación, poner el cuerpo, partir de sí

El aprendizaje de la violencia es un fenómeno relacional y, por lo tanto, su “desaprendizaje” solo se puede hacer en relación. Por eso hace falta que las personas facilitadoras se pongan en juego como personas completas y establezcan un vínculo auténtico con los chicos, aunque solo dure unos días o unas horas.

Poner el cuerpo es estar en contacto con las sensaciones físicas, emocionales y anímicas que se mueven durante el trabajo sobre violencia y mantener una actitud de autogobernanza consciente. Es tomar toda esta información interna y ponerla en juego en las sesiones.

Partir de sí es una práctica transformadora que consiste en preguntarse por la experiencia vivida y ponerle palabras propias. Esta práctica permite dar nombre a vivencias que han quedado excluidas del lenguaje patriarcal.³ ¿Cómo me afecta la violencia machista? ¿La he recibido? ¿Puede ser que la haya ejercido o haya sido cómplice? ¿Llevo secuelas?

“Cuando entiendes la maquinaria de todo el sistema patriarcal, se te caen las vendas de los ojos y te empiezas a plantear aspectos que hasta entonces creías normales, y a autointerrogarte en las diversas acciones y las diferentes relaciones que puedes tener. Ver cómo puedes acompañar a los chicos en la articulación de este ‘clic’ también es un aprendizaje muy grande.”
Educadora del CNO del Camp de Tarragona

Trabajo participativo y vivencial

Para que **los aprendizajes puedan integrarse en la vida** es necesario que se adquieran de manera vivencial.

En cuanto al **trabajo conceptual**, se priorizarán dinámicas participativas como el debate, la creación conjunta de definiciones, la investigación y puesta en común, etc.

Hay que **promover el trabajo desde el cuerpo** entendido como una unidad que integra el organismo, la emoción y el lenguaje. **Propiciar vivencias en tiempo real** a través de las cuales aprender a gestionar las emociones, las relaciones y analizar las creencias que hay detrás de las actitudes que se despliegan automáticamente.



CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

Facilitar la apertura y trabajar con las resistencias

IDENTIFICAR LOS INTERESES DE LOS
CHICOS

Hacer un cambio de chip para pasar de la perspectiva de la obligación y el deber a la perspectiva del goce. ¿Qué les interesa? ¿Qué los mueve?

COCREAR LAS DEFINICIONES
CON ELLOS

En vez de darles una definición cerrada de violencia machista, sexualidad o masculinidad hegemónica, preguntarles qué significan estos conceptos para ellos. Recoger las diferentes ideas y ejemplos, integrarlos y tomarlos como punto de partida.

EXTERNALIZAR EL ANÁLISIS

Antes de preguntarles por experiencias propias, que siempre es más incómodo, se pueden analizar escenas de película, canciones o noticias, especialmente si son familiares para ellos. Después ya se llevarán la reflexión hacia sí mismos.

QUE LOS MIEMBROS DEL EQUIPO
SE ABRAN PRIMERO

“Hablar del entorno ayudó a superar reticencias. Que yo, en un momento dado, les dijera: ‘yo tengo amigos que hacen esto’ o ‘yo me he encontrado en la situación de, a pesar de saber que no está bien, pensar esto o hacer esto’. Creo que esto los ayudó a entender que no les estábamos haciendo un examen de moral, sino que estábamos discutiendo y poniendo cuestiones sobre la mesa.”

Educador del CNO El Llindar (Baix Llobregat)

NO RECHAZAR A LOS HOMBRES, SINO EL MODELO
DE MASCULINIDAD HEGEMÓNICA Y EL USO DE LA
VIOLENCIA

Los chicos acostumbran a estar a la defensiva por si se les tilda de agresores. Para evitarlo es conveniente:

- Acercarse a ellos desde la curiosidad y con ganas de escucharlos.
- Remarcar que se cuestiona el modelo de masculinidad y no a un hombre concreto.
- Empezar abordando su sufrimiento de género.
- Acompañarlos para que sean ellos quienes señalen privilegios y abusos masculinos durante las actividades.

SALIR DEL ENFRENTAMIENTO

Cuando se enrocan en el cuestionamiento de la existencia o la magnitud de la violencia y los privilegios masculinos, hay que salir del enfrentamiento y buscar conjuntamente datos de fuentes fiables. Si esto no funciona, seguir adelante asumiendo el desacuerdo.

PACIENCIA

Hay que evitar insistir para deshacer las resistencias inmediatamente. Si no se puede, mejor continuar con la actividad e intentar abordar el tema poco a poco de manera transversal.⁴

RECONOCER Y ATENDER LAS PROPIAS
RESISTENCIAS

Como facilitadores, hay que prestar atención a los miedos y resistencias internas, y también a la rabia que puede surgir ante algunas actitudes de los chicos. Es importante contar con espacios de autocuidado.

PLAN DE SESIÓN

0. Presentación y captación

Una sesión para hacer las presentaciones de la actividad y el equipo facilitador e introducir a los chicos en el trabajo sobre el género de una manera ligera y participativa, buscando conectar con sus vivencias. Si la formación es de participación voluntaria, las inscripciones se abren al final de esta sesión dejando claro que, en caso de inscribirse, se trata de un compromiso que hay que cumplir.



- Ordenador con conexión a internet
- Proyector y altavoces
- Pizarra o papelógrafo y material para escribir



90 minutos



CNO del Camp de Tarragona
CNO Passwork de Barcelona

1 Introducción a los estereotipos de género

Después de una breve presentación inicial, se proyecta algún material que represente los estereotipos de género de una forma evidente. Por ejemplo, estos dos videos:

El mundo al revés: Hombres y mujeres (enchufetv, 2012, Youtube).

El mundo al revés: Hombres y mujeres 2 (fiesta) (enchufetv, 2014, Youtube).

Después se abre un debate con los chicos a través de preguntas como por ejemplo:

¿Qué os ha sorprendido de los visionados?

¿Pensáis que las mujeres de vuestro alrededor actúan como los chicos de los videos? (madres, primas, parejas, amigas...)

¿Tenéis amigos que actúen como las mujeres de este visionado? ¿Y vuestras amigas, pensáis que actúan como los hombres?

¿Vosotros os habéis sentido identificados con alguna situación? ¿Cuál?

2 Experiencias de masculinidad

Se abre una ronda para preguntar a los chicos si alguna vez, por el hecho de ser hombres, se han sentido obligados a hacer o dejar de hacer algo que no querían. Para animarlos se puede explicar alguna anécdota personal o bien lanzar ejemplos: pagar, llevar más carga, correr algún riesgo, etc.

3 Riesgo de morir

Se piensa previamente una lista de deportes y en la sesión se comparte con los chicos. Revisando los deportes uno a uno, se les pregunta si, según su experiencia, son más "de chicas" o más "de chicos". ¿Cuáles sienten que pueden escoger y cuáles sería extraño que practicara un hombre? Si surge debate, se anima y se modera, y se crean dos listas a la pizarra: deportes de chicos y deportes de chicas.

Después se vuelve a repasar la lista y se hace otra clasificación lanzándoles la siguiente pregunta: "¿Qué riesgo de muerte hay en cada uno de estos deportes?". Se escribe la clasificación de consenso en la pizarra ordenando los deportes de mayor a menor riesgo.

El objetivo es acompañarlos a ver que los deportes más arriesgados son precisamente aquellos que se supone que ellos, como hombres, tienen que escoger.

PLAN DE SESIÓN

4 Cierre e inscripciones

Se cierra la sesión con una ronda en que cada cual pueda compartir lo que le ha sorprendido de la sesión o cómo se queda.

Si hace falta que los chicos se inscriban para las actividades siguientes, se les explica con más detalle en qué consistirán, se les dan datos prácticos sobre las sesiones (cuándo, dónde, número de sesiones, etc.) y se les explica cómo inscribirse.

[Mostraban rechazo] ya no tanto a la temática en concreto, sino a la idea de hombre que, quizás, sin darnos cuenta, llegamos a transmitir. Ellos mismos decían que, por ejemplo, estaban de acuerdo en que todavía existían violencias machistas, pero que ellos no eran este tipo de hombres y que también estaban cansados de que se planteara el concepto de hombre como un agresor. [...] Seguramente, tenemos que enfocar estas intervenciones desde otra perspectiva para que los chicos no se sientan en esta posición, puesto que, al final, esta posición solo servirá para un bloqueo inconsciente y una negación de la propuesta socioeducativa.

Equipo del CNO del Camp de Tarragona

Aquello que nos llevamos es darnos cuenta de que los jóvenes que tuvimos estaban más predispuestos a explicar sus experiencias de lo que nos habíamos imaginado, y eran capaces de poner en entredicho algunos de sus comportamientos.

Equipo del CNO de Lleida

Nos dimos cuenta de que una de las grandes reticencias la teníamos nosotras porque al final nuestro equipo solo era de chicas y, por lo tanto, ya decíamos: 'iremos allí y se lo tomarán como que vienen las feministas aquí...'. Y hubo un trabajo nuestro de: 'si nosotras nos posicionamos así, esto no tira'.

Educadora del CNO del Camp de Tarragona

Es la primera experiencia que he podido vivir con un grupo de chicos no mixto. [...] He podido vivir más desde dentro cómo los jóvenes viven la construcción de esta masculinidad hegemónica, y las dificultades y trabas que presenta esta masculinidad en la construcción de la identidad y en la concepción de las relaciones más próximas.

Educadora del CNO del Camp de Tarragona



Módulo 1: Creando un espacio seguro

Este módulo inaugura el programa, asienta la relación formativa, marca los rituales y rutinas de las sesiones y, lo más importante: supone la fundación del grupo de trabajo y la creación de un pacto conjunto para generar un espacio seguro.

Objetivos de la sesión

Los objetivos de la primera sesión son:

1. Presentar el programa a los chicos con más detalle: para qué estamos aquí, qué haremos y cómo lo haremos. Facilitar que expresen dudas, intereses, malestares, etc., y atenderlos.

2. Que los chicos se conozcan entre ellos y al equipo facilitador.

3. Definir y consensuar el contexto de seguridad.

4. Marcar la apertura de un proceso de trabajo que tendrá principio y final, con un **ritual** que también servirá para cerrar el proceso en la última sesión.

5. Obtener información sobre el punto de partida del grupo en cuanto a su posicionamiento respecto del género, la sexualidad y la violencia machista. Esta información permitirá hacer un contraste con la información obtenida al final y observar el proceso de los chicos. Forma parte de las tareas de seguimiento.

6. Seguir despertando el interés de los jóvenes por la temática y atender sus resistencias.

Trabajo previo

Antes de empezar el programa hace falta que el equipo de facilitación se ponga de acuerdo sobre el tipo de seguimiento que querrá hacer de las sesiones: ¿qué información recogerá en cada sesión? ¿Qué información se

pedirá a los jóvenes? ¿Se utilizará algún sistema para evaluar su evolución? ¿El equipo de facilitación hará un informe final? Se pueden encontrar propuestas y plantillas de observamiento en el manual *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, página 93.

Además, en este módulo, los contenidos para el equipo de facilitación plantean:

La necesidad de un conocimiento global de la **estructura del sistema patriarcal** y la función que desarrolla en él la violencia machista.

Una introducción a la **perspectiva interseccional** como herramienta de revisión personal y de trabajo con los jóvenes.

La perspectiva interseccional facilita la comprensión de la jerarquía social del patriarcado y permite comprender que todas las personas tienen ámbitos de poder en que ejercen privilegios (y violencia), y ámbitos en que sufren opresión.

Con esta mirada se rompe la división entre “buenos y malos” y se hace posible la empatía de unos hacia los otros, cosa que favorece la asunción de la responsabilidad personal sobre la violencia y los privilegios ejercidos, que es el objetivo final que persigue esta propuesta socioeducativa.

Actitud

El equipo de facilitación mantendrá una actitud abierta y próxima, y ofrecerá información clara, atendiendo todas las dudas.

Si se propone un cuestionario inicial para evaluar la evolución de los jóvenes, se les acompañará mientras lo rellenan para evitar un alejamiento en la fase inicial de la sesión.

En cuanto a las actividades, se propondrán acciones sencillas y se promoverá la relación entre los jóvenes, para poner en valor a todos los participantes y velar para que todo el mundo encuentre un lugar dentro del grupo.

A la hora de crear el marco de seguridad, es momento de reconocer que estos temas siempre despiertan cierta sensación de incomodidad, y que es necesario generar conjuntamente unas normas que aporten seguridad a todo el mundo. Hay que acompañar la identificación de lo que es importante para cada persona, acogerlo, consensuarlo y trasladarlo como valores y principios del grupo. Se incluirán también las necesidades del equipo facilitador. Finalmente, el acuerdo de respeto a las normas del grupo por parte de todos los participantes (incluido el equipo de facilitación) abre la puerta al inicio del trabajo.

Claves

La importancia de los rituales

La propuesta es definir una dinámica que sirva tanto para abrir como para cerrar cada uno de los talleres, así como una dinámica de apertura y otra de cierre del programa.

El ritual te lleva a entregarte, a que permitas que ocurra algo sin interferir en el proceso. Se trata de rendirse y reconocer que tú no tienes el poder de controlar lo que está sucediendo en ese instante. No haces un ritual porque te apetezca: tiene que haber un propósito bien definido. Lo haces para que algo ocurra y eso tiene que estar muy claro, de lo contrario los espíritus se confunden.

Sobonfu Somé¹

Ideas para la negociación del marco de seguridad

A la hora de establecer el marco de seguridad hay que velar para que cada cual exprese lo que le ayudaría a llevar adelante el trabajo propuesto: discreción, ausencia de juicio, no a las expresiones despectivas hacia los otros,

compromiso de honestidad, no recibir consejos sin haberlos pedido, que todo el mundo tenga palabra, no invadir el tiempo otros, tener libertad para decidir no responder o no participar en un momento determinado, puntualidad, etc. Es buena idea dar un formato físico a este acuerdo: con una lista, un pequeño mural u otros formatos que puedan estar presentes y visibles en todas las sesiones. Incluso se puede repasar al inicio de cada sesión.

Diferencias culturales

Si las diferencias culturales son muy presentes, esta sesión es perfecta para hacer de esta diversidad una fortaleza del grupo en vez de una debilidad. Las actividades de conocimiento pueden orientarse a remarcar las diferencias y a la vez descubrir similitudes inesperadas. Los materiales y las propuestas tendrán que ser accesibles para todo el mundo y merece la pena recoger los diferentes idiomas que se hablan en el aula. Se pueden encontrar pautas para gestionar las diferencias culturales en el manual *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, página 88.

CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

El sistema patriarcal

El patriarcado es un sistema sociopolítico transcultural que se estructura en torno al poder y la dominación sobre las personas, los recursos y el territorio, empujando por el dominio del hombre sobre la mujer.

Los patriarcados coercitivos tienen leyes explícitas y penas graves para regular la relación de dominio del hombre sobre la mujer.

Los patriarcados de consentimiento se desarrollan en sociedades democráticas, en que la supremacía masculina se impone a través del modelaje cultural.²

El sistema sexo-género marca la **PAUTA DE LA RELACIÓN ENTRE HOMBRES Y MUJERES**. Divide las tareas necesarias para el sistema entre los dos sexos y establece un código de actuación para cada uno. Como resultado, el **HOMBRE-GUERRERO** tiene que servir al patriarcado y dominar a la mujer (ser garante de la jerarquía patriarcal) y la **MUJER-CUIDADORA-REPRODUCTORA** tiene que servir al hombre y ocuparse de la reproducción.

Reproduce la dinámica de poder del hombre sobre la mujer en **MÚLTIPLES EJES DE OPRESIÓN**, que facilitan la dominación sobre quienes son considerados la "alteridad". La discriminación por sexo está presente en todas las otras, puesto que "dentro de cada clase o grupo antagonico, la mujer está, además, oprimida por el hombre".³

NO ES EXPLÍCITO.³ Sus normas no están escritas en ninguna parte, no se discuten y no hay ningún órgano que las regule. Se transmite de manera implícita, a través del **ÁMBITO SIMBÓLICO**, y así es muy difícil cuestionarlo. Se vive como si fuera natural: tan presente e invisible como el aire.

PARA DESARTICULARLO HAY QUE RECONOCER QUE ES UN CONSTRUCTO SOCIAL SUSCEPTIBLE DE TRANSFORMACIÓN, EXPLICITAR SUS NORMAS, CUESTIONARLAS Y CREAR MODELOS ALTERNATIVOS.

Exalta un **MODELO DE HOMBRE GUERRERO** con un fuerte sentido de la jerarquía (obediencia al superior y dominación del inferior) y **ENTRENADO EN EL EJERCICIO DE LA VIOLENCIA** para convertirse en garante de la jerarquía patriarcal, ampliar los dominios propios y los de los superiores y protegerlos. Tiene que estar siempre dispuesto a sacrificarse por estos objetivos y el patriarcado le recompensa con las máximas cuotas de **PODER Y PRIVILEGIO**.

Establece una **JERARQUÍA** basada en las relaciones de **PODER** y sostenida con **VIOLENCIA** que sitúa la figura del **HOMBRE-PADRE** (rey, líder religioso, propietario, jefe de familia) como máximo dominador.

Se construye **A LA MEDIDA DEL HOMBRE**, de acuerdo con sus prioridades y tomándolo como referencia de la normalidad, de forma que el resto se concibe como la alteridad. Esta construcción facilita la invisibilización y la objetivización de todo aquello que se considera "otro", empezando por las mujeres.³

La **FAMILIA** es el núcleo de reproducción del patriarcado. Es un espacio cerrado y apartado de la esfera pública en que el hombre tiene que asentar la jerarquía patriarcal ubicándose como jefe de familia mediante estrategias de poder, mientras que la mujer tiene que atender las necesidades personales del hombre y ocuparse de los cuidados y la reproducción. Los aprendizajes de género y los **MITOS DEL AMOR ROMÁNTICO** favorecen la asunción de este modelo familiar, que después se convierte en la primera **ESCUELA DE LA VIOLENCIA Y LAS RELACIONES DE PODER** para las criaturas.

VIOLENCIA es toda estrategia de poder que sirve para dominar al otro, así que constituye un pilar central del patriarcado. **ES FUNCIONAL AL SISTEMA** para mantener la jerarquía y castigar a quien no cumple con sus roles y mandatos asignados. Por este motivo el patriarcado promueve, justifica y normaliza el uso de la violencia machista y otros tipos de violencia.



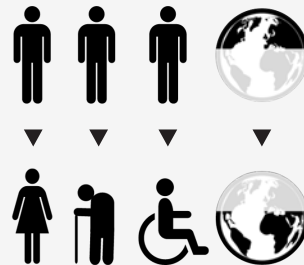
CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

La perspectiva interseccional

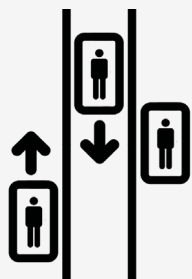
Hay múltiples ejes de discriminación

La dinámica de poder del hombre sobre la mujer se replica en múltiples ejes de discriminación basados en rasgos individuales, sociales y culturales que suman o restan ámbitos de poder a las personas según la norma social. Estos ejes facilitan:

- La **utilización** de unos por parte de los otros.
- La **apropiación de los recursos** de unos por parte de otros.
- La **utilización del espacio y los recursos sociales** por parte de unos en detrimento de otros.



Cada ámbito vital se rige por una jerarquía



Los ejes de discriminación se entrecruzan de manera singular en cada persona. En cada situación la ubican en una posición determinada de la jerarquía que rige las relaciones.

Por ejemplo, el mismo chico tiene cuotas diferentes de poder cuando hace de profesor en una escuela (adulto con estudios en un rol de autoridad), cuando emigra de Senegal a España (piel oscura, origen no europeo) o cuando se relaciona con su mujer (hombre heterosexual).

Cuanto más ámbitos de opresión suma una persona, más vulnerable es de sufrir abusos y violencia, y más difícil es que pueda salir.

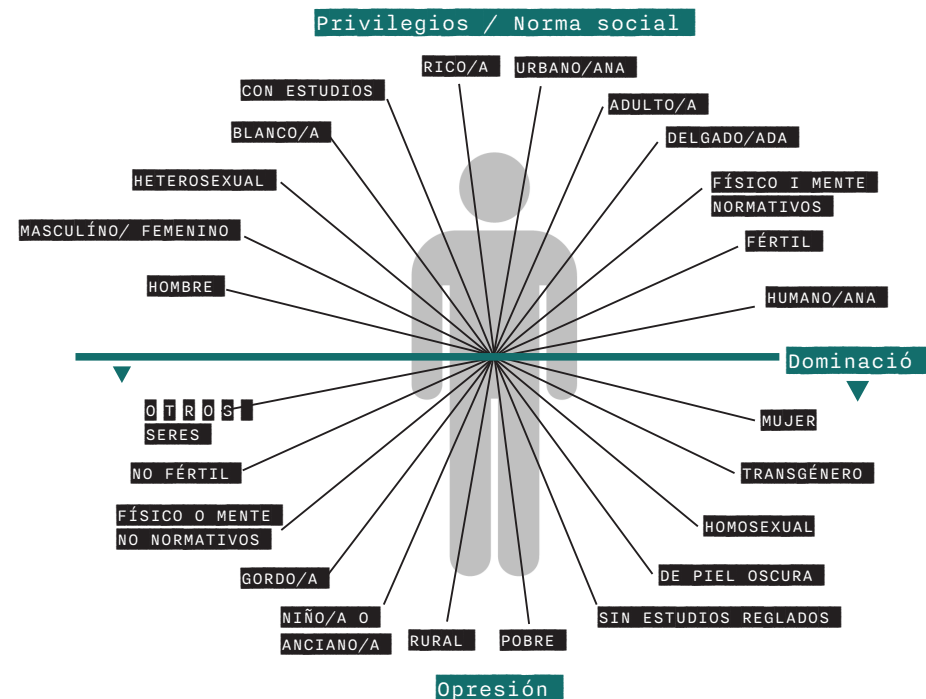


Gráfico inspirado en *La interseccionalidad para alcanzar el éxito a nivel laboral (y para que seas mejor persona)*.⁴

La perspectiva interseccional como herramienta de trabajo personal y con los jóvenes

EJERCICIO INDIVIDUAL: DIARIO DE PRIVILEGIOS

Dedica un rato a pensar en tus características y divídelas en dos listas: las que te aportan ámbitos de poder y las que te suponen ámbitos de opresión. En los próximos días intenta identificar en qué situaciones y relaciones estás en posición de poder y en cuáles estás en posición de opresión. ¿Cómo te sientes en un lugar y en el otro? ¿Cómo te relacionas con las personas desde un lugar y desde el otro? ¿A veces ejerces violencia cuando estás en un lugar de poder? ¿Qué privilegios tienes? ¿A expensas de quién? ¿Estarías dispuesto/a a renunciar a ellos? ¿Cómo te sientes cuando piensas en esto?

EJERCICIO CON LOS JÓVENES: CAMBIO DE PERSPECTIVA

Trabaja con los chicos para identificar situaciones en que se hayan sentido impotentes ante alguien que tenía poder sobre ellos. ¿Qué otorgaba poder a aquella persona y cómo se comportaba con ellos? ¿Qué le era permitido que a ellos les era negado? ¿Alguna vez era injusta o abusiva con ellos? ¿Si hubieran podido, qué le habrían pedido? Una vez hecho este trabajo, cambia de eje de discriminación y ubícate en el eje sexista, en que ellos están en posición de poder. ¿Cómo se sienten ahora? ¿Cómo creen que se pueden sentir las chicas? ¿Qué pueden hacer ellos para cambiar la dinámica, ahora que están en la posición de poder? Recuérdales que con sus acciones pueden cambiar el mundo.

PLAN DE SESIÓN

1. Creando un espacio seguro

Esta sesión inaugura el espacio formativo y supone la constitución del grupo. Tiene tres objetivos: 1) obtener una imagen inicial de las creencias del grupo en cuanto al género, la sexualidad y la violencia machista; 2) marcar la apertura del proceso con un ritual de apertura y conexión; 3) pactar de manera conjunta las normas del espacio de seguridad.



- Hojas con la parrilla de conocimiento impreso
- Cuestionario fotografía previamente diseñado
- Ordenador con proyector (opcional)
- Caja
- Hojas cortadas o tarjetas
- Hoja grande o papelógrafo
- Dos cartulinas de diferente color (opcional)
- Post its de dos colores



90 minutos



CNO de Girona
CNO Passwork de Barcelona
CNO de les Terres de l'Ebre

1 Presentación

Se da la bienvenida a los participantes, se les agradece su presencia y se hace una muy breve introducción al programa para hablar de las cuestiones prácticas esenciales y del tipo de ambiente que se quiere promover: un ambiente de confianza y seguridad para conocer su experiencia como hombres en esta sociedad.

2 Conexió: encuentra a alguien que...

Se reparte a cada participante una hoja con una parrilla de preguntas (ejemplo al final de la actividad) y se dan 10 minutos para que se muevan por la sala y rellenen la parrilla haciéndose preguntas los unos a los otros. Tendrán que encontrar como mínimo una persona que cumpla cada una de las características que aparecen.

Después se hace una puesta en común: una apertura a compartir qué han descubierto, si algo les ha sorprendido, cómo se sienten con el hecho de formar parte de este grupo, etc.

3 Cuestionario fotografía

Se pasa a los chicos un cuestionario breve para conocer sus opiniones e inquietudes sobre los temas que se consideren centrales en la formación. Hay propuestas y plantillas en el manual *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, página 97.

El cuestionario se puede compartir en diferentes soportes: en papel o mediante alguna herramienta digital, como por ejemplo Google Forms, Mentimeter o Kahoot!, que pueda utilizar cada cual desde el móvil.

También se pueden utilizar diferentes dinámicas según convenga:

Que responda cada cual en silencio.

Acompañar la respuesta de los chicos: ir despacio comentando las preguntas y respondiendo dudas a medida que los chicos avanzan en el cuestionario.

Que cada cual responda individualmente con alguna herramienta digital y después ver las respuestas con un proyector.

Se puede hacer una puesta en común para saber cómo se han sentido respondiendo la encuesta y dar espacio para posibles dudas, inquietudes, etc.

PLAN DE SESIÓN

4 Espacio seguro: la caja de los secretos

Se coloca una caja con tapa en el centro del aula, se reparte una tarjeta a cada cual y se pide a los chicos que escriban un secreto personal que no hayan explicado a nadie o que sepan pocas personas. Los facilitadores también lo hacen.

El mensaje tiene que estar escrito en un código solo legible por la persona que lo escribe: cada cual puede inventar su manera de hacerlo. De este modo se preserva la intimidad.

Se dejan 5 minutos para que todo el mundo elija y escriba su secreto y, a medida que acabe, se levante a guardarlo dentro de la caja.

Después el grupo se sienta en círculo y reflexiona de manera conjunta sobre lo que significa para cada cual estar en un espacio seguro y de confianza. Se pueden usar las preguntas siguientes:

¿Qué necesitaría cada persona para poder leer y compartir su secreto?

¿Qué podría hacer cada cual para que los otros se sintieran cómodos para compartir sus secretos?

A medida que se habla, un miembro del equipo recoge los aspectos que regirán el espacio de seguridad del grupo en una hoja grande y visible para todo el mundo.

Finalmente, todo el mundo firma esta hoja dejando constancia de su compromiso de respetar las normas de seguridad. Los facilitadores también lo firman y se guarda como material del grupo.

5 Ritual de cierre de la sesión

Para cerrar la sesión se reparten dos post-its de colores diferentes a cada participante. Se les pide que escriban una palabra o frase de cómo se han sentido durante la sesión en uno de los post-its y algo que hayan aprendido o que les haya sorprendido en el otro.

Finalmente, se les pide que antes de marchar:

Opción 1: Peguen los post-its en dos cartulinas de los mismos colores que se habrán puesto en la pared o la pizarra.

Opción 2: Metan los post-its en una caja.

Esto sirve como ritual de cierre. Además, en la sesión siguiente, permitirá hacer un recordatorio de cómo se sintió el grupo y de los aprendizajes o descubrimientos que hizo durante el último encuentro.

Material complementario

Busca y encuentra a alguien que...

NO LE GUSTE LA VERDURA	TENGA UN TATUAJE	HAYA ESTADO EN AMÉRICA
TENGA LOS OJOS CLAROS	SEA FUMADOR	LE GUSTE MADRUGAR
PRACTIQUE UN DEPORTE	NO LE GUSTE EL FÚTBOL	TENGA MÁS DE UN HERMANO O HERMANA



Módulo 2: ¿Cómo nos hacemos hombres?

El objetivo de este módulo es identificar y reflexionar críticamente sobre los pilares en que se asienta la construcción social de la masculinidad hegemónica: los mandatos de género. También abrimos la reflexión sobre el impacto de estos mandatos en la vida cotidiana de los chicos.

Objetivos de la sesión

Los objetivos de trabajo de esta sesión abordan:

1. La diferencia entre sexo y género: identificación del género como construcción social y cultural y, en consecuencia, susceptible de transformación.

2. El modelo hegemónico de masculinidad: concienciación respecto de la existencia de un modelo social que marca cómo ser hombre, en función del cual cada uno mide su masculinidad.

3. Huellas y grietas del modelo hegemónico: exploración de vivencias, emociones y actitudes fruto del impacto de este modelo en cada uno, y exploración también de las “fisuras” o grietas por donde cada uno consi-

gue desprenderse de los mandatos de género con los cuales no se siente identificado.

Trabajo previo

El sistema sexo-género es una poderosa herramienta del patriarcado para regular las relaciones entre hombres y mujeres de cara a cubrir las funciones necesarias del sistema y transmitir los valores, roles y estereotipos que le resultan funcionales. Es la base de la desigualdad de poder del hombre sobre la mujer y, por lo tanto, uno de los pilares que sostienen la violencia machista en las sociedades actuales. Aun así, sus mecanismos son tan sutiles y están tan presentes que a menudo pasan desapercibidos. Están naturalizados.

Por este motivo es necesario que el equipo de facilitación haga un trabajo previo de familiarización

con el funcionamiento del sistema sexo-género y aprenda a identificar los mecanismos de socialización diferencial de género a través de los cuales las criaturas aprenden cómo ser mujeres y cómo ser hombres. Pero esto no es todo: también tendrán que dar pasos para integrar este conocimiento y observar de qué manera estos aprendizajes y presiones de género atraviesan sus vidas. Todo este proceso es el que se denomina coloquialmente “ponerse las gafas lilas” o “las gafas del género”.

Durante la sesión se pedirá a los jóvenes que identifiquen y cuestionen los mandatos de género que han estructurado su identidad y sus expectativas vitales desde que eran criaturas. Para acompañarlos es imprescindible que los facilitadores se hagan conscientes del impacto que tienen en ellos mismos los mandatos de género, de cómo condicionan su vida y de la gran dificultad (y censura social) que supone desobedecerlos. Hay que tener muy presente que el trabajo que se pide a los chicos no es nada fácil.

[Nos hemos hecho] más conscientes de cómo la masculinidad hegemónica es una forma de opresión que genera sufrimiento y malestar en muchos de los chicos con los que trabajamos, y a la vez es un eje vertebrador de su seguridad e identidad.

Equipo del CNO Passwork (Barcelona)

En este módulo se propone una introducción esquemática a dos conceptos esenciales:

El sistema sexo-género y la socialización diferencial de género.

El proceso de socialización, entendido según el modelo ecológico de Bonfenbrenner.

Estos dos conceptos son clave a la hora de abordar el módulo y, por este motivo, es recomendable ampliar el conocimiento tanto como sea posible. También es recomendable consultar:

“El ámbito simbólico” en *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, página 199.

“El sistema sexo-género” en *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, página 226.

“Construir la masculinidad de forma consciente,” Pol Galofre.

Actitud

En este módulo es más importante que nunca mantener una actitud de curiosidad hacia la experiencia de los chicos, respetar su ritmo en la toma de conciencia, validar sus descubrimientos y reforzar su apertura.

Los facilitadores se posicionarán como iguales, en el sentido de que también están en el proceso

de identificar y revisar su relación con el género, y que también les cuesta desobedecer ciertos mandatos porque la presión social es enorme.

Claves

Evitar el sesgo colonialista en la elección de los materiales de análisis

Uno de los principales mitos de la violencia machista es aquel que defiende que esa violencia es cosa de otras culturas y de otras clases sociales. Hay que tener cuidado a la hora de seleccionar películas, canciones o videoclips y no centrarse, por ejemplo, en el reggaeton, que sí que acostumbra a utilizar muchos tópicos machistas, pero no más que la música europea, en su estilo. Por otro lado, si se utiliza música española, hay que prestar atención y evitar tomar solo referentes andaluces o gitanos, que son las culturas más estigmatizadas dentro del país.

Ir al ritmo de los chicos

Identificar los mandatos de la masculinidad hegemónica es difícil para los chicos, y si las personas facilitadoras señalan aspectos poco favorecedores demasiado pronto, es probable que se pongan a la defensiva. A veces hay que hacerlo, pero en general es buena idea apostar por acompañarlos hasta que sean ellos quienes pongan palabras a los aspectos abusivos y violentos del modelo.

Mantener la flexibilidad durante la sesión, adaptarse e intentar aprovechar lo que surja

Hemos recordado que quizás tenemos que intentar frenar si creemos que una dinámica está funcionando bien, y merece la pena estirar más la reflexión, en vez de tratar de embutir materiales. Hace falta que nos autoobservemos e intentemos parar si detectamos que puede interesar más profundizar que embutir.

Equipo del CNO El Umbral (Baix Llobregat)

Uno de los aprendizajes que más hemos trabajado ha sido nuestra capacidad de adaptación durante el transcurso del taller. A pesar de preparar el temario para cada taller a conciencia y adaptarlo al perfil de los jóvenes que vienen al CNO, hemos visto que al realizar cada taller dos veces con dos grupos diferentes, la manera de comunicar el contenido y cómo se ha trabajado en cada grupo ha sido diferente.

Equipo del CNO de Girona

CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

El sistema sexo-género

El sexo y el género

El sistema sexo-género toma los **roles** necesarios para el funcionamiento del patriarcado, los jerarquiza (otorgando más importancia a unos que a otros) y los asigna a las personas según el sexo con el que nacen. También determina cuáles son los modelos de comportamiento apropiados para cada rol (**estereotipos**). De este modo, los roles, los estereotipos sociales y el poder se reparten entre los sexos sin negociación, como si estuvieran determinados por natura.

El sexo es la configuración biológica de atributos sexuales con el que nace cada persona.

El género es un constructo social que determina los roles y los estereotipos que tienen que cumplir las personas según el sexo con el que nacen.

¿NIÑA O NIÑO?

Desde que las criaturas están en el vientre, las personas adultas proyectan expectativas sobre ellas que las orientan hacia los roles y estereotipos de género correspondientes según su sexo.



La socialización diferencial de género

Es el proceso a través del cual la sociedad en conjunto (familia, amistades, instituciones y cultura), a través del trato cotidiano, promueve **aprendizajes diferenciados para niñas y niños sobre lo que se espera de ellos**. Estos aprendizajes condicionan las proyecciones vitales de las criaturas y promueven una manera determinada de pensar, sentir y actuar que tiene mucho peso en la construcción de la identidad de género y en la manera de estar en el mundo.



NIÑAS

Frágiles
Amorosas
Miedosas
Sumisas
Colaboradoras
Lloran
Tranquilas
Pacíficas

NIÑOS

Fuertes
Ásperos
Valientes
Dominantes
Competitivos
No lloran
Alborotados
Agresivos



El género como norma

La adolescencia es un momento de consolidación de los aprendizajes de género. Las criaturas se cuestionan una y otra vez su identidad y buscan encajar en el grupo y ser reconocidas por el mundo adulto. En este proceso, las conductas normativas de cada género tienden a acentuarse,¹ y su incumplimiento puede comportar una fuerte sanción entre iguales.

FEMINIDAD NORMATIVA Y MASCULINIDAD HEGEMÓNICA

Los roles y estereotipos de género se convierten en auténticas normas no escritas sobre lo que se tiene que hacer y lo que no se puede hacer, motivo por el cual se habla de **mandatos de género**, y de feminidad y masculinidad normativas.

La masculinidad normativa es la que se ubica en la cumbre de todos los modelos masculinos y femeninos, y aporta una alta cuota de poder y privilegio a quien la cumple. Por eso **también se denomina masculinidad hegemónica**. A la vez también es el modelo que requiere más demostración constante para mantener el estatus.



División del trabajo: espacio público y privado



El sistema sexo-género articula y jerarquiza las relaciones de los hombres y las mujeres, así como los roles que desarrollan: el hombre tiene que estar al servicio de las funciones de expansión y protección de los dominios de sus superiores (territorial, económico, etc.) y ser garante de la jerarquía patriarcal. La mujer tiene que estar al servicio del hombre y la reproducción. Uno de los ejes esenciales del sistema sexo-género es la división entre el espacio público y el espacio privado.

ESPACIO PÚBLICO

Masculino

Visible
Trabajo productivo
Remuneración
Jornada delimitada
Voz política
Economía propia
Desarrollo de la individualidad

ESPACIO PRIVADO

Femenino

Invisible
Trabajo reproductivo
Sin remuneración
Jornada ilimitada
Sin voz política
Dependencia económica
Dedicación a los demás (hombre, criaturas, familia)

Los pilares de la masculinidad hegemónica

Los hombres no lloran

La sociedad transmite a niños, jóvenes y hombres adultos la idea de que todas aquellas emociones que generan malestar y conectan con la tristeza, el dolor o la vulnerabilidad, son propias de la feminidad e indican debilidad. En consecuencia, únicamente se permite la identificación de la **ira y la rabia** como emociones propias de la masculinidad.² Esta **cancelación emocional** es un factor de vulnerabilidad en la salud mental de los hombres y en la reproducción de las violencias machistas.

Los hombres no tienen miedo

Sus actos tienen que ser siempre intrépidos, a pesar de que en ocasiones esta temeridad comporte la **aceptación de conductas de riesgo**.

"Comportamientos como la conducción temeraria, no seguir las normas de seguridad laboral, prácticas sexuales de riesgo o el consumo abusivo de sustancias, están relacionados con la masculinidad hegemónica y con la necesidad constante de mostrar virilidad, fortaleza y valentía enfrente de los demás. En definitiva, demostrar ser 'hombres de verdad'."

Ayuntamiento de Barcelona, Masculinidad[es]. Recurso pedagógico para trabajar la igualdad de género con chicos y hombres

Además, sobre todo en la adolescencia y la juventud, esta demostración está muy ligada a la asunción de ciertos comportamientos para reafirmar la masculinidad como, por ejemplo, conducir motos sin casco, prácticas sexuales sin protección, consumo abusivo de alcohol los fines de semana, deportes de riesgo, peleas en la discoteca o al salir del instituto, etc.

Los hombres no dicen nunca que "no"

Los hombres tienen que demostrar estar a la altura de mitos como:

- **La incontinencia del deseo masculino**, que se reafirma a través del número de relaciones sexuales (y legitima la imposición cuando el deseo no es correspondido).
- Que **la seducción no tiene límites** ("cuando una chica dice que no, en realidad está diciendo que sí", y conquistarla es un reto).

La presión para mostrarse activos en las relaciones sexuales y ser los que llevan siempre la iniciativa condiciona no solo la construcción de su sexualidad, sino que pone en riesgo y afecta la manera en que se establecen las relaciones sexuales.

Los hombres dominan la situación

La masculinidad es una posición jerárquica, un estatus de poder que principalmente **hay demostrar ante los otros hombres**¹ a través de la potencia física, intelectual, económica, sexual... También se vincula el logro de esta posición de estatus – es decir, el hecho de ser hombre – con la **dominación y la agresión contra las mujeres** y contra todas aquellas personas que muestran signos o gestualidades atribuidas socialmente a la feminidad.³

Esta dinámica ayuda a comprender la actitud de los chicos que **participan en actos de violencia desde la camaradería o desde el silencio**, porque saben que salir de esta dinámica es un incumplimiento del mandato, que puede comportar la exclusión del grupo e, incluso, la violencia del grupo.

Voces sobre la masculinidad hegemónica

*"Probablemente nos encontramos a estas alturas ante una masculinidad hegemónica más próxima al **patrón del hombre "bueno y sensible"** que **"respeto a las mujeres"** sin por eso perder el control sobre la situación (...) se siguen manteniendo los valores patriarcales en cuanto a la dominación, el protagonismo, la sexualidad o la competitividad."*

Jokin Azpiazu⁴

*"Una de las claves del cambio será hablar entre todos de la **victimización de los hombres por el mandato de masculinidad y la nefasta estructura corporativa de la fratria masculina**. Existe violencia de género intragénero, y la primera víctima del mandato de masculinidad son los hombres: obligados a someterse al pacto corporativo y a obedecer sus normas y jerarquías desde que ingresan en la vida en sociedad. Es la familia la que los prepara. **La iniciación a la masculinidad es un tránsito violentísimo. Esta violencia más tarde revierte en el mundo**. Muchos hombres hoy se retiran del pacto corporativo y marcan un camino que transformará la sociedad. **Lo hacen por sí mismos, en primer lugar. No por nosotras. Y así tiene que ser.**"*

Rita Segato⁵

*"La masculinidad es un mandato que exige a los hombres que constantemente pongan a prueba sus atributos: **potencia bélica, potencia sexual y potencia económica** [...]. El mandato de masculinidad dice al hombre que espectacularice su potencia ante los niños, ante los hermanos, ante los ojos del padre, en sociedad."*

Rita Segato³

CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

Las estructuras de socialización: el modelo ecológico de Bonfenbrenner

Uno de los elementos que define y sostiene el patriarcado es el hecho de que sus normas no están escritas en ninguna parte, no se enseñan explícitamente y no hay ningún órgano que las regule. Si estuvieran escritas, sería difícil subscribirlas, pero mientras se mantienen escondidas en el ámbito implícito, se hacen tan invisibles y tan ineludibles como el aire que respiramos. El modelo ecológico de Bonfenbrenner ayuda a **comprender de qué manera las sociedades transmiten sus implícitos**: a través de tres grandes estructuras que interactúan en la socialización de cada individuo: **el macrosistema, el exosistema y el microsistema**.⁶

Macrosistema

VALORES CULTURALES
IDEOLOGÍAS
CREENCIAS Y MITOS
ESTEREOTIPOS
ROLES
COSTUMBRES...

El macrosistema es la parte del ecosistema en que se encuentran los paradigmas, las creencias, los valores, las ideologías, la definición de los roles y de los estereotipos, los códigos no escritos, etc. Es donde operan los imaginarios que se transmiten a través de la religión, la literatura, las tradiciones, los medios y las redes sociales, la filosofía, los mitos, el cine, los chistes, los refranes, las canciones, etc. **Es donde cada cultura genera su marco compartido de comprensión, significación e interpretación de la realidad. ES DONDE LA VIOLENCIA SE HACE PENSABLE.**

Exosistema

INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES
INSTITUCIONES RELIGIOSAS
SISTEMA SANITARIO, EDUCATIVO,
JUDICIAL...
ESTRUCTURAS PRODUCTIVAS
COMERCIOS
MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y REDES...

El exosistema está formado por las instituciones públicas y privadas, que ordenan el espacio social de acuerdo con los paradigmas establecidos al macrosistema. Estas instituciones forman parte de la comunidad más próxima de las personas y condicionan su desarrollo. Se puede identificar la esfera del exosistema porque aquí las personas no se relacionan como individuos, sino a través de roles: profesor/a o alumno/a, empresario/a o trabajador/ra, médico/a o paciente, vendedor/a o cliente/a, juez/a o ciudadano/a, cura o feligrés/a, representante/votante, etc.

Microsistema

FAMILIA
AMISTADES
RELACIONES DE PAREJA
RELACIONES ENTRE IGUALES
RASGOS SINGULARES DE CADA
PERSONA

El microsistema es el ecosistema de relaciones directas en que nace y se desarrolla cada persona, y es donde se construyen la identidad y la subjetividad individuales. En esta esfera las personas actúan como individuos y establecen relaciones íntimas. También incluye la relación de cada persona consigo misma: es donde cada cual da significado a las singularidades que condicionan sus relaciones sociales: ser hombre o mujer, la normatividad o no del cuerpo, la lengua, la situación administrativa, la racialización, el grado de salud, la identidad sexual, etc.

PLA DE SESSIÓ

2. ¿Cómo nos hacemos hombres?

Esta sesión sirve para tomar conciencia de cómo la sociedad marca de qué manera tienen que ser y comportarse los hombres (y las mujeres) y del impacto que tienen estas normas en su vida. A través de las actividades, los chicos podrán identificar las normas de la masculinidad hegemónica, cuestionarlas y plantearse cuáles quieren mantener y de cuáles quieren deshacerse.



- Hojas blancas
- Ordenador con conexión a internet y proyector
- Papel kraft
- Rotuladores de tres colores
- Revistas, tijeras y cola (opcional)
- Dos cartulinas de diferente color o caja para los post its
- Post its de dos colores



90 minutos



CNO El Llindar (Baix Llobregat)
CNO del Maresme Vallès
CNO de Lleida

1 Presentación

Se comentan las sensaciones y aprendizajes de la sesión anterior y se presenta el trabajo del día.

2 La bola de nieve

Los chicos se sientan en círculo, cada uno con un trozo de papel, y se les pide que respondan por escrito a la pregunta: "¿Qué se espera de un hombre?".

Después de uno o dos minutos, se pide a un chico que empiece leyendo lo que ha escrito, que haga una bola con el papel y que la pase al siguiente. El compañero también leerá lo que ha escrito y añadirá su papel a la bola, que irá creciendo con las respuestas individuales de todos. Se puede aprovechar para repasar los nombres a medida que se desarrolla la actividad.

La conclusión de la actividad es que el conocimiento se construye entre todas las personas. Como parte de la sociedad, cada cual aporta su experiencia y construye conocimiento. La aportación de cada cual es importante y todo suma. Con las acciones cotidianas se puede hacer crecer tanto la bola de la masculinidad hegemónica como la bola de la libertad masculina.

3 Análisis del modelo de masculinidad

Se proyectan un par de materiales audiovisuales que representen el modelo de masculinidad hegemónica, incluyendo también el modelo normativo de feminidad y los roles y las formas de relación normativas entre mujeres y hombres.

Es buena idea que sean películas o videoclips actuales, que todos conozcan, o bien clásicos que todos hayan visto o cantado. El objetivo es que no les parezca una cosa ajena.

Algunos ejemplos de materiales poden ser: fragmentos de The fast and the furious, fragmentos de Tres metros sobre el cielo, etc.

Después se abre el debate con preguntas del tipo:

¿Hay coincidencias entre los dos videos?

¿Qué papeles/tareas hacen los hombres y las mujeres? ¿Qué aspecto tienen? ¿Cómo se comportan unos y otros?

¿Qué frases y mensajes representativos expresan los hombres?

¿En qué espacio se mueven?

PLAN DE SESIÓN

¿Cómo se comportan en relación con las mujeres? (Seleccionar también frases que salgan en las películas o letras de canciones)

¿Cómo se comportan respecto a su cuidado y el cuidado de otras personas?

¿Cuáles son las principales emociones que manifiestan?

Alguien puede ir tomando nota en la pizarra o papelógrafo porque esta información será útil en la actividad siguiente.

Otra opción es pasarles cuatro o cinco preguntas en una hoja para trabajar en grupos y que después un portavoz de cada grupo comparta las reflexiones que se han hecho.

4 La silueta de la masculinidad

Como manera de recapitular y cerrar la sesión se dibuja la silueta de un chico en papel kraft (se repasa la figura de uno de ellos) y se reparten rotuladores o post-its de tres colores diferentes.

Cada chico se mueve libremente por el dibujo escribiendo o representando frases, valores, características, acciones, hitos, cosas que quiera mantener, cosas que quiera cambiar y responsabilidades que asume para generar este cambio.

Los tres colores se pueden utilizar para diferenciar:

Lo que no quieren: aspectos que impone el modelo de masculinidad que se ha trabajado en los videos y que no quieren mantener (por ejemplo en rojo).

Lo que sí quieren: aspectos del modelo que sí que quieren mantener, aspectos que quieren incorporar y compromisos que asumen (por ejemplo en verde).

Lo que les genera dudas: aspectos asociados a la masculinidad que no saben si quieren incorporar o no, o de qué manera (por ejemplo en naranja o amarillo). Estos aspectos abren buenas oportunidades para el debate.

Para acompañar esta actividad se pueden ir haciendo preguntas como por ejemplo:

¿Se sienten representados por aspectos que se han visto en las proyecciones? ¿Sienten que, de alguna manera, es lo que se espera de ellos? ¿Qué cosas les gustan y qué les incomoda? ¿Qué les puede pasar si no las cumplen? ¿Qué impacto tienen estas expectativas o maneras de hacer en su vida? ¿Qué impacto pueden tener en la vida de las chicas? ¿Cómo les gustaría relacionarse con ellas? ¿Cómo se sienten con lo que se está hablando? ¿Cómo les gustaría vivir a ellos?

Incluso se les pueden proporcionar revistas y otros materiales para recortar y pegar imágenes o textos.

La idea es integrar el trabajo hecho a través de un rato de conversación y reflexión mientras crean juntos su propia silueta de la masculinidad.

5 Cierre de la sesión

Se hace una brevísima recapitulación de la sesión, se les da las gracias por el trabajo hecho y se les pide que repitan el ritual de cierre con los dos post-its, uno para escribir cómo se han sentido, y el otro para escribir qué han aprendido o qué les ha sorprendido.



Módulo 3: El aprendizaje de la violencia machista

Este módulo tiene como objetivo identificar y comprender cómo se construye la violencia machista en los hombres y sus diversas manifestaciones. El trabajo se hace a través del reconocimiento de la historia personal en relación con la violencia y de la experimentación de formas de cambio.

Objetivos de la sesión

Los objetivos de trabajo de esta sesión abordan:

1. La herencia masculina recibida: un trabajo de exploración respecto de aquello que cada cual ha heredado durante la infancia y la carga de violencia que comporta. Se identifican modelos que son valorados y reforzados por el entorno familiar y social, y que han influido en el desarrollo de los jóvenes.

2. Formas de violencia: identificación y exploración de las varias manifestaciones de la violencia machista y de las estructuras sociales que las legitiman y mantienen.

3. El ejercicio del poder: detección de las relaciones de dominación/subordinación presentes en la convivencia, las creencias que las sustentan y cómo cada uno las pone en prác-

tica, tanto dentro del grupo de iguales como con mujeres y personas con identidades no normativas en cuanto al género y la orientación sexual.

4. Transformación de conflictos: exploración de formas alternativas de actuar y gestionar la rabia, la agresividad y la frustración.

Trabajo previo

Para encarar este módulo es necesario que el equipo de facilitación se familiarice con el concepto de violencia machista como herramienta de funcionamiento del patriarcado y que pueda identificar todas sus dimensiones, desde las agresiones más flagrantes a las manipulaciones más sutiles. A la vez, es necesario comprender de qué manera la violencia forma parte de la identidad y la historia de los chicos, y cómo articula sus relaciones consigo mismos, con los otros hombres y

con las mujeres. Comprender la violencia es necesario para poder desarticularla y generar formas de relación alternativas.

En este módulo se propone una introducción esquemática a dos conceptos esenciales:

La violencia machista

La tríada de la violencia en los hombres

Además, es recomendable consultar los apartados siguientes del manual *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*:

“¿Qué es la violencia machista”, p. 186.

“El aprendizaje de la violencia machista”, p. 243.

“Comunicación no violenta: una herramienta de relación transversal”, p. 67.

Actitud

El trabajo sobre violencia requiere un ambiente de cierta intimidad, puesto que aborda el mundo de las emociones y la expresión de la vulnerabilidad, y a la vez toca un núcleo central de la identidad masculina, que es el mandato de dominio sobre sí mismos, sobre los otros hombres y, especialmente, sobre las mujeres. Habrá que poner a trabajar la empatía y la compasión.

A la vez, a causa de la permisividad social que rodea el ejercicio de la violencia machista, es necesario que el equipo facilitador muestre una

firmeza sin fisuras en el rechazo de todas sus expresiones. Que la haga inadmisible.

Mantener esta posición es complejo, y se vuelve todavía más cuando las historias, experiencias y emociones propias entran en juego. Por eso conviene que cada miembro del equipo, antes de ponerse ante los chicos, haga una exploración interna de su relación con la violencia machista. En el apartado “Yo en la relación” del manual (página 28) hay claves para orientar esta exploración.

Como punto de partida, es bueno que cada persona facilitadora se plantee las preguntas siguientes y las tenga presentes cuando se relaciona con los chicos: ¿Cómo me afecta la violencia machista? ¿La he recibido? ¿Cómo me he sentido? ¿Es posible que yo la haya ejercido o haya sido cómplice? ¿Qué emociones se me han despertado? ¿Cómo me he sentido cuando he presenciado la violencia machista en casa, en la escuela, en la calle o en el trabajo? ¿Tengo secuelas físicas, emocionales o relacionales?

Tener presentes estas preguntas facilitará la gobernanza emocional durante la sesión y permitirá hacer una aproximación mucho más concreta y encarnada a la violencia machista y sus efectos.

Se ha manifestado nuestra capacidad de gestión del estrés y la adaptabilidad, sobre todo en relación con algunas respuestas o comentarios por parte de los jóvenes y en el sostenimiento que te hacías en aquel momento concreto mediante cierta transformación y análisis de lo que estabas sintiendo e intentando reordenar haciendo un ejercicio de empatía hacia el otro (alteridad). Al final, es un proceso que también nos toca, nos provoca, nos interpela y, más, como mujeres.

Equipo del CNO del Camp de Tarragona

Claves

Acompañar con las dos manos

Es difícil mantener la conexión y la empatía con los chicos sin acabar confluyendo con un sistema que minimiza la importancia de la violencia contra las mujeres. Por este motivo hay que mantener la perspectiva y acompañar a los chicos siempre con las dos manos: una para apoyarlos con empatía, y la otra, para confrontarlos con su responsabilidad. Si una mano tiene mucha más presencia que la otra o no están coordinadas, la tarea de prevención quedará estancada. Entrenarlas requiere práctica.

Gobernanza emocional

Tal como se verá, uno de los primeros aprendizajes que el patriarcado impone a los niños es la cancelación de las emociones que revelan vulnerabilidad. Es lo que Rita Segato denomina “limitación afectiva”.¹ De este modo, su abanico emocional queda reducido a una única expresión permitida: la agresividad. Así, en este módulo es más importante que nunca poner las experiencias emocionales en el centro: preguntar por ellas, prestar atención a sus manifestaciones corporales, ponerles nombre, comprender su mensaje y aprender a gestionarlas de una manera que no dañe a nadie. Esto es entrenar a los chicos en la gobernanza emocional.

Desde la observación de los talleres se han evidenciado las dificultades que han tenido los jóvenes al iniciar el programa con relación a la expresión de sus emociones. Este hecho particular ha servido para poder trabajar con ellos la falta de validación para mostrarse tal como son, así como también la manera en que perciben algunas situaciones y la relación que mantienen hacia otros hombres y consigo mismos.”

Equipo del CNO del Camp de Tarragona

No negociar

En la cultura patriarcal hay muchos mitos y creencias que desresponsabilizan a los hombres por el uso de la violencia o que incluso la justifican (ampliamos este concepto en el apartado “La violencia machista simbólica” del manual, página 208), y es posible que aparezcan a través de comentarios o actitudes de los chicos. En estos casos, hay que mantener la firmeza sobre ciertas premisas fundamentales y no negociables:

La violencia machista no es justificable nunca, en ningún grado.

La violencia machista **siempre es responsabilidad de quien la ejerce.**

La violencia machista **la ejercen los hombres sobre las mujeres** y es un problema grave en nuestra sociedad, que nos afecta a todas y todos.

Todos los hombres, en algún momento de su vida, ejercen el poder y disfrutan de privilegios sobre las mujeres.

Todo el mundo tiene siempre la **capacidad de decidir si utiliza la violencia machista o no.**

La agresividad no es lo mismo que la violencia machista, puesto que la violencia se ejerce desde un lugar de poder, con el objetivo de dominar a la otra persona.

No dejar pasar

Así como no se negocian las premisas básicas sobre la violencia, tampoco se pueden dejar pasar situaciones en que las dinámicas de poder, abuso, privilegio o violencia se den dentro del grupo, dentro del centro o en la interacción entre el grupo y las personas facilitadoras, tanto si viene de una parte como de la otra. No se trata de juzgar para buscar buenos y malos, ni de hacer discursos aleccionadores, sino de parar la dinámica en cuanto se tenga conciencia y abrir un espacio para explorar, junto con los jóvenes:

¿Qué ha pasado objetivamente?

¿Qué le ha pasado a la persona que ha sufrido la violencia? ¿Cómo se ha sentido? ¿Qué efectos ha sufrido o puede sufrir?

¿Qué le pasaba por dentro a la persona que ha ejercido la violencia? No se trata de justificar, sino de identificar qué sentía y necesitaba; ¿para qué ha utilizado la violencia? (aunque fuera una estrategia inadmisible)

¿Qué les ha pasado al resto de personas presentes?

¿Alguna vez he tenido yo una actitud análoga o la he observado en el entorno?

¿Cómo se podría haber abordado la misma situación de una manera diferente?

¿Se puede hacer alguna **acción restaurativa**?

Una vez estaba haciendo una serie de talleres con jóvenes. En la primera sesión noté que algo pasaba en un sector del grupo. Poco a poco me di cuenta que había un chico que se burlaba de mí, imitando lo que yo hacía, y había otros que reían. El primer día no fui capaz de reaccionar. El segundo tampoco. Y fue en el tercero, cuando finalmente encaré lo que estaba pasando: lo invité a seguir con el taller, a ponerse en mi lugar, puesto que parecía que quería hacerlo. El chico se quedó un poco cortado. Entonces le pude explicar que, teniendo en cuenta que él era hombre y yo era mujer, y el contexto en el cual estábamos, lo que él hacía tenía el efecto de restar autoridad a mi trabajo, y que era una muestra del entramado de relaciones entre hombres y mujeres que justamente estábamos trabajando. Me costó tres sesiones poder responder, y eso que ya tenía años de experiencia.

Carme Vidal Estruel, en un contexto de formación, 2021.

CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

¿Qué es la violencia machista?

*La violencia machista es **expresiva, disciplinadora y ejemplificadora**. Es fundacional y funcional al sistema patriarcal, puesto que sirve para **imponer la jerarquía hegemónica** partiendo del principio de supremacía masculina.*

Responde al mandato masculino de poder

El mandato masculino es un **mandato de poder y de control sobre las mujeres y los hombres "inferiores"** (con masculinidades no hegemónicas), así como de supresión de las emociones relacionadas con la vulnerabilidad. La percepción, en un momento dado, de falta de poder, genera miedo a no ser lo bastante hombre, pero el miedo no está permitido en el código masculino, sino que la única emoción desagradable permitida es la ira. Así, **los hombres reafirman su poder (y su virilidad) a través de la expresión de la ira y del uso de la violencia como herramienta de dominación.**²

Se hace pensable desde el ámbito simbólico y es estructural

¿Cuántos mensajes culturales tienen implícita la normalización del ejercicio de la violencia machista? Mitos y creencias, costumbres, cuentos y dichos populares transmiten ideas como por ejemplo: que la mujer tiene que obedecer y, si no, se la puede castigar; que el hombre puede disponer del cuerpo de la mujer; que las mujeres no saben liderar; que el hombre tiene que ser el proveedor económico, etc. **Las instituciones públicas y privadas materializan la violencia machista simbólica en el ámbito estructural** con: impunidad judicial para los agresores, carencia de presupuesto para la igualdad, noticias sobre violencia machista que responsabilizan a la víctima, ausencia de mujeres en los libros de texto, anuncios que sexualizan y cosifican a la mujer, sueldos más bajos, violencias obstétricas, etc.

Sirve para reclamar los privilegios "legítimos"

La posición de poder masculina se consolida con el ejercicio de los privilegios que se le asocian. Algunos privilegios masculinos son: contar con la disponibilidad afectiva, práctica y sexual de la mujer, hacer solo trabajos remunerados (esto excluye los cuidados), tomar las grandes decisiones económicas en casa, ser escuchado, etc. **La retirada de un privilegio que el hombre considera legítimo**, por ejemplo, cuando la mujer no se muestra disponible o amenaza cortar la relación, **acostumbra a ser un disparador de la violencia machista.**²

Se manifiesta de muchas formas (a menudo combinadas) y en muchos ámbitos

Puede ser física, psicológica, sexual, económica, digital, obstétrica, vicaria, etc., y se puede dar en diferentes ámbitos: familiar, de pareja, laboral, digital, educativo, institucional, público, etc. **Los actos de violencia machista no son actos aislados, sino que forman parte de estrategias más o menos conscientes de dominación** dentro de relaciones de poder.³

Hay permiso social para ejercer violencia machista

A través del ámbito simbólico y estructural, **el patriarcado promueve, justifica y normaliza la violencia machista**, de forma que se hace difícil identificarla y denunciarla, y sus efectos sobre las mujeres se minimizan sistemáticamente. Como último recurso, cuando se hace demasiado evidente, **se culpabiliza a las mujeres por el hecho de sufrirla**: por haber desobedecido, por haber salido solas, por no haber estado disponibles, por no haber denunciado o por no haber dejado la relación. De este modo **se consolidan los aprendizajes de impunidad para los agresores, de indefensión para las víctimas y de silencio para el resto.**



La tríada de la violencia de los hombres

El mandato de la masculinidad hegemónica es un mandato de violencia orientado a perpetuar la jerarquía patriarcal. El aprendizaje de la violencia es un proceso violento en sí mismo que los hombres tienen que pasar para ser reconocidos como tales. Su desaprendizaje es fundamental para erradicar la violencia machista.

“La violencia de los hombres contra las mujeres no se da de manera aislada, sino que está vinculada a la violencia de los hombres contra otros hombres y a la interiorización de la violencia; es decir, la violencia de un hombre contra sí mismo. [...] Esta tríada de la violencia de los hombres -cada forma ayudando a las otras- se desarrolla en un ambiente que nutre la violencia: la organización y las demandas de las sociedades patriarcales o dominadas por hombres.

“[...] Muchas emociones naturales han sido descartadas como fuera de límites e inválidas. [...] Para muchos hombres, la única emoción que disfruta de alguna validación es la ira. No son inusuales las respuestas violentas ante el temor y el sufrimiento, ante la inseguridad y el dolor, ante el rechazo y el desprecio.

“Esto es particularmente cierto cuando el sentimiento que se produce es el de no tener poder. Este sentimiento solo exacerba las inseguridades masculinas: si aquello masculino es cuestión de poder y control, no ser poderoso significa no ser hombre. Una vez más, la violencia se convierte en el medio para demostrar lo contrario ante sí mismo y ante los otros.”

Michael Kaufman²

“Hay una violencia de género que es intragénero —hoy hablamos de acoso escolar—, y la violencia contra las mujeres se deriva de la violencia entre hombres, de las formas de coacción que sufren para no desviarse —bajo riesgo de perder su título de participación en el estatus masculino [...]— de la lealtad a la corporación, a su mandato, a su estructura jerárquica, a su repertorio de exigencias y probaciones, y a la emulación de un modelo de lo masculino encarnada por sus miembros paradigmáticos (la fratria masculina).”

Rita Segato⁴

3. VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Para exigir los privilegios asociados a su posición de poder.

De fondo, esta violencia refuerza la jerarquía patriarcal y sirve al hombre para demostrar(se), una vez más, la capacidad de dominio, es decir, la pertenencia al estatus de “hombre”.

1. VIOLENCIA CONTRA SÍ MISMOS

Negando sus emociones, necesidades y cualquier vulnerabilidad y reduciendo su expresión a la emoción de la ira. Corriendo riesgos (deportes, peleas, migraciones peligrosas, sexo sin protección, etc.), descuidándose, cayendo en **adicciones** y cometiendo **agresiones contra sí mismos**.

2. VIOLENCIA CONTRA LOS OTROS HOMBRES

Usando la agresión violenta como forma de relación para demostrar la potencia y el poder ante los iguales:

en el deporte, en el ámbito laboral, en la guerra, en las bandas, en los grupos de amigos, etc. Las muestras de afecto entre hombres son a base de golpes e insultos. El cine está lleno de héroes que matan a gente. Los hombres también ejercen violencia contra los que incumplen el mandato de masculinidad y tienen comportamientos próximos a lo que se considera femenino.

“El 90 % de los homicidios del mundo los cometen hombres. A ellas las matamos por odio. Entre nosotros nos matamos por ‘machos’. Amigos, es evidente que tenemos un gran problema.”

Nicko Nogués⁵

PLAN DE SESIÓN

3. (Des)aprender la violencia

Esta sesión propone un trabajo de gobernanza emocional para aprender a controlar la expresión de la ira y aumentar el abanico emocional de los chicos partiendo de la conciencia corporal. A la vez, se reflexiona sobre qué es violencia, cómo impacta en la vida de cada uno y sobre la responsabilidad personal de quien la ejerce.



Ordenador con internet
Proyector

- Papel y bolígrafos
- Un sobre o una cajita para cada chico con un objeto frágil dentro
- Papelógrafo o pizarra
- Dos cartulinas de diferente color o caja para los post its
- Post its de dos colores.



120 minutos (en dos sesiones o con descanso).



Carme Vidal Estruel

0 Presentación

Se comentan las sensaciones y aprendizajes de la sesión anterior y se presenta el trabajo del día.

En este taller es importante introducir las emociones: cuáles se pueden reconocer como propias, qué se sabe sobre ellas y enmarcarlas como las centinelas del cuerpo: aquellas que vigilan y defienden su bienestar. Las emociones desagradables señalan alguna necesidad no satisfecha que pide atención, mientras que las emociones agradables indican que una necesidad ha sido satisfecha y que se puede continuar la marcha.

A veces se anestesian las emociones y se crean dinámicas de vida que dificultan su escucha. Todo el mundo puede reconocer que el contexto social actual basa su equilibrio en esta anestesia. Según la dureza del paisaje que rodea a cada cual, esta anestesia es más o menos intensa, pero siempre está.

Pasa que, a veces, la vida hace un nudo y, en estos momentos, el hecho de explorar las emociones ayuda a entender la dirección del movimiento que hay que hacer. Explorar las emociones es una metodología de trabajo en el marco del abordaje de las violencias machistas que requiere un espacio seguro y confortable.

En este taller se explora especialmente la ira, porque se acostumbra a vincular con la violencia

como expresión o manifestación relacional. La violencia es un modelo de gestión de la ira que los jóvenes aprenden durante la socialización. La ira es una emoción, una experiencia atravesada por el cuerpo, habitada. Es en el momento de exteriorizarla cuando se adoptan los modelos de expresión aprendidos: es cuando se puede producir la violencia.

Por eso, la intención de este taller será proyectar y visualizar alternativas de expresión de esta emoción. Se plantea un aprendizaje para congelar la ira y dar salida sin ocasionar daños.

Para empezar, se exponen las diferencias entre ira y agresividad, y se abre una pequeña lluvia de ideas haciendo preguntas a los chicos para ver qué saben sobre la ira:

¿Qué color le atribuimos?

¿Qué temperatura tiene?

¿En qué lugar del cuerpo la ubicaríamos?

¿Cómo se nos representa?

¿Qué forma tiene?

¿Cómo la sentimos?

Se les pueden lanzar las preguntas y animarlos a dibujarla o recoger y apuntar las respuestas en la pizarra.

PLAN DE SESIÓN

1 Siento ira cuando... (lista de consenso)

Se elabora con los jóvenes una lista de consenso de situaciones que despiertan ira. Para hacerlo, se asigna un número a cada persona y, en este orden, cada uno comparte una situación que le despierte ira.

Mientras tanto, los otros escuchan y, si se identifican con lo que comparte la persona, escriben en su hoja el número de la persona y un palito junto al número. Si no, solo escriben el número pero no hacen palito al lado.

Al mismo tiempo que los chicos van hablando, el equipo facilitador anota palabras clave de las situaciones de ira que comparten, para que después sea más fácil recordar la lista y que continúe siendo anónima.

Se revisa la lista y se abre una pregunta: ¿qué sienten cuando comprueban que casi todos han coincidido en la vinculación de una situación con la activación de la ira? Se recoge esta sensación y la sesión continúa.

La hipótesis para plantear este recuento es que unos se reconocerán en las experiencias de los otros y se sentirán más seguros. De repente todos tendrán un papel con un puñado de palitos.

2 La ira en el cuerpo

La segunda cuestión que se pide al grupo es la identificación de lo que pasa corporalmente cuando se activa la ira, por ejemplo:

Se me ponen las mejillas rojas.

Se me tensa todo el cuerpo.

Cierro los puños con fuerza.

Aprieto los dientes.

Se me reduce el campo de visión.

Se me hace un nudo en la garganta.

Para trabajar la ira desde la corporalidad, se facilitan a los chicos dos pequeñas compilaciones con textos del Laberinto del alma⁶ y el Emocionario⁷. También se puede usar el mapa corporal de las emociones, que se encuentra fácilmente por internet. Esto los puede ayudar a identificar este sentimiento y cómo se les manifiesta en el cuerpo. Además, se les puede animar a recordar alguna situación que les haya despertado ira y aprovechar para identificar como se han sentido físicamente.

En caso necesario, se usarían los ejemplos de sensaciones listados anteriormente, o bien las preguntas que hay a continuación. La intención es que las identificaciones corporales sean sugeridas sobre todo por los jóvenes.

¿El corazón se me acelera? SÍ NO

¿Sudo o me sudan las manos? SÍ NO

¿Noto temblores en alguna parte del cuerpo?
SÍ NO

¿Respiro más rápido? SÍ NO

¿Tenso la mandíbula y los dientes? SÍ NO

¿Cierro los puños con fuerza? SÍ NO

¿Me pongo rojo/ja? SÍ NO

¿Tengo más calor de lo que es normal? SÍ NO

Una vez aquí, se habla de la importancia de reconocer cómo el cuerpo informa de las emociones que se están desencadenando y de la necesidad de familiarizarse con los indicadores corporales de las emociones para poder controlar las expresiones de la ira.

Finalmente, se les propone que compartan qué hacen ellos cuando sienten ira, cómo la expresan, cómo la regulan, hacia dónde la orientan, dónde y cómo la hacen explotar.

3 La expresión de la ira

Se da a cada chico un sobre cerrado con un cosa pequeña y frágil dentro, y se les pide que exterioricen su ira a través del sobre.

En este punto puede pasar de todo: chicos que hagan una exteriorización agresiva y chicos que

PLAN DE SESIÓN

se queden bloqueados y no hagan nada. La ira puede ser explosiva hacia afuera o implosiva hacia adentro.

Después de unos minutos se recoge lo que ha pasado y se resalta la importancia de tener conciencia sobre los efectos y la afectación que puede tener la expresión de la ira:

Las cosas que han roto y que no se pueden restaurar: no hay vuelta atrás.

Las cosas que han roto y se pueden arreglar, pero queda marca y señal.

Las cosas que no han roto porque se han retenido ante el hecho de que no sabían qué había dentro del sobre, y han sentido que podía pasar algo que no tuviera solución más adelante.

Esto puede llevar a hablar de la conciencia que hay que tomar sobre el impacto y los efectos de la violencia.

4 Qué sentimos ante la violencia

Se presentan a los chicos entre uno y tres casos prácticos breves de violencia (con un relato, un video, teatro, etc.), centrándose en las diferentes posiciones que se pueden adoptar en la situación: observadores, víctimas y agresores. Después de cada caso, se recogen las opiniones y sensaciones.

Una propuesta para hacer esta actividad es utilizar el video de Hermano Mayor (Cuatro) para ver como el personaje de Laura gestiona su ira en una situación de conflicto para ella.

URL del video: [cuatro.com/hermano-mayor/temporadas/temporada-06/t06xp09-laura/mejor-caso-laura_5_1715775010.html](https://www.cuatro.com/hermano-mayor/temporadas/temporada-06/t06xp09-laura/mejor-caso-laura_5_1715775010.html)

Después se abre el debate con las preguntas siguientes:

¿Conoces alguna persona que tenga estos estallidos de ira?

¿Qué consecuencias tiene la reacción de Laura en su vida?

¿Creéis que cuando se enfada con los amigos, amigas y/o pareja también actúa así?

¿Qué creéis que hace que Laura llegue a los extremos que llega con su madre en el video? ¿Cómo creéis que se siente Laura después de actuar así?

¿Cómo os habéis sentido vosotros mientras habéis estado mirando el video?

Piensa una forma alternativa de actuar ante un conflicto.

Una vez recogidas las impresiones de los casos prácticos presentados, ya sea con este video o de otro modo, se pasa a reflexionar sobre qué sentimos...

Cuando observamos la violencia.

Cuando la violencia es contra nosotros.

Cuando nosotros la reproducimos.

Para cerrar la dinámica, y continuando con el último punto del ejercicio anterior, se explora qué les pasa a los chicos (y al equipo de facilitación) cuando reproducen la violencia:

¿Contra quién la ejerzo? (Aquí hablaremos de las dinámicas y de las relaciones de poder.)

¿En qué contextos me expreso de forma violenta?

¿Me expreso de manera violenta cuando estoy solo o en grupo?

¿Cuando estoy en grupo me muestro más violento?

5 Reflexión y termómetro

Con todo lo que salga en la reflexión anterior, se introduce la cuestión de los sistemas de creencias que validan (e incluso fomentan) el ejercicio de la

PLAN DE SESIÓN

violencia: de los hombres entre sí mismos y de los hombres hacia las mujeres.

Se conduce el debate recogiendo las aportaciones de los chicos, y finalmente se les propone elaborar un Termómetro de la Violencia Machista, pidiéndoles que ubiquen estas nueve palabras, según las consideren más o menos violentas:

Gritos
Insultos
Control
Chantaje: Imposición de una determinada acción que la otra persona no desea
Empujar
Intimidación
Amenazar
Agresión física
Agresión sexual

Mientras se elabora el termómetro, se habla del significado de cada ítem de la lista y de las formas que puede tomar: qué es el control, qué es la intimidación, qué es el chantaje, etc. El objetivo es acabar transmitiendo la idea de que todo esto es violencia machista.

Para acabar, se reflexiona conjuntamente sobre los puntos siguientes:

¿Somos conscientes de los efectos que nuestra violencia tiene en nosotros mismos?

¿Somos conscientes de los efectos que nuestra violencia tiene en los otros?

¿Qué compromisos de cambio podemos adquirir?

6 El semáforo de la ira

Se trabaja la gestión de la ira con los chicos usando el semáforo de la ira.

Pueden tomarse ejemplos que hayan surgido durante las dinámicas anteriores. La propuesta es pensar de qué manera alternativa se habría podido actuar siguiendo los pasos del semáforo.



Paro, me tranquilizo y respiro hondo.

Reflexiono: ¿qué problema tengo? ¿Cómo lo puedo resolver?

Adelante: pongo en práctica la mejor solución.

La Comunicación No Violenta es una buena herramienta para esta exploración (más información en “Comunicación no violenta: una herramienta de relación transversal”, a *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, p. 67).

Se puede dividir el grupo en subgrupos para que cada uno trabaje una situación y busque una alternativa e ir ofreciendo apoyo grupo a grupo. Al acabar, se hace una puesta en común.

7 Cierre

Se cierra la dinámica preguntándoles cómo se sienten y haciendo el ritual de cierre habitual.

Módulo 4: Relaciones afectivas y sexualidad

Este módulo tiene como objetivo promover relaciones sexoafectivas responsables, igualitarias, con respeto a la diversidad y comprometidas con el cuidado de uno mismo y la de los otros. También servirá para identificar y medir el alcance del consumo de pornografía entre los jóvenes y la incidencia que tiene en la construcción de sus imaginarios respecto de la sexualidad.

Objetivos de la sesión

Los objetivos de trabajo de esta sesión abordan:

1. El modelo hegemónico de sexualidad:

detectar cuáles son los mandatos de género imperantes en las relaciones sexuales y la forma de vivirlos de cada cual.

2. Mitos del amor romántico: explorar los tópicos contruidos históricamente y socialmente en el ámbito de las relaciones afectivas y cómo influyen en las creencias, expectativas y acciones.

3. Gestión de las emociones: observar cómo la socialización de la masculinidad hegemónica tradicional interfiere en comportamientos afectivos. Asumir un compromiso con el cuidado de los otros y probar estrategias alternativas que ayuden a expresar los sentimientos.

4. La pornografía: identificar cómo, a través del acceso a los materiales pornográficos, se construyen modelos que promueven y validan el ejercicio de la violencia machista.

Trabajo previo

Para facilitar la sesión de este módulo es necesario que el equipo de facilitación esté familiarizado con el concepto de aprendizaje simbólico, es decir, de las ideas de fondo que se transmiten a través del entorno sociocultural y marcan el comportamiento de las personas. Concretamente, es necesario explorar los mitos del amor romántico y los de la sexualidad, como factores de vulnerabilidad de sufrir y ejercer violencia machista.

En este módulo se facilita información sobre estos dos aspectos. Además, es recomendable la lectura y visionado de los materiales siguientes:

"Relaciones afectivas y sexualidad" en el manual *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, página 255.

Pepa y Pepe. La escalera cíclica de la violencia de género en la adolescencia, de Carmen Ruiz Repullo.¹

Los mitos del amor romántico: S.O.S. celos, de Carmen Ruiz Repullo.²

(Des)información sexual: Pornografía y adolescencia, informe elaborado por Save the Children.³

"Pene: 10 hombres hablan sobre su sexualidad", de Laura García.⁴

Actitud

Hablar de relaciones afectivas y sexualidad requiere un ambiente íntimo y seguro. En esta sesión es muy importante evitar el juicio, evitar dar definiciones previas y preguntar mucho a los chicos sobre su visión. Compartir miradas, preguntas y experiencias personales también ayudará a los jóvenes a abrirse.

La sexualidad acostumbra a atraer a los jóvenes de manera natural, aunque inicialmente les avergüence hablar. Es un buen tema para hacer un acercamiento desde la curiosidad y mantener la apertura hacia ellos, puesto que, una vez roto el hielo, a menudo disfrutaban de tener personas adultas a quienes preguntar y con quienes hablar abiertamente.

Claves

Disfrutar

La sexualidad y las relaciones interpelan a todo el mundo, que están relacionadas con el afecto, la conexión, el placer, el cuidado, el juego, etc. Es conveniente no perder esto de vista y disfrutar de abordar estas cuestiones con los chicos. A través de su actitud, el equipo de facilitación tiene que intentar transmitir la idea de que evitar conductas abusivas es la mejor manera de disfrutar las relaciones plenamente. Con esta base, el trabajo adquiere un enfoque positivo y alentador para los jóvenes que los puede motivar para el cambio.

Acoger y acompañar ideas incómodas

En esta sesión se profundiza por primera vez en la violencia machista en las relaciones sexoafectivas y es fácil que los jóvenes hagan comentarios que sean perturbadores para las personas facilitadoras. Es posible que expresen ideas que nieguen, normalicen, justifiquen o minimicen los efectos de esta violencia, que culpabilicen a las mujeres, etc. Es importante mantener la gobernanza emocional y prepararse para encarar y reconducir los comentarios de los jóvenes.

Uno de los aspectos que hemos tenido que trabajar mucho es el de no juzgar las aportaciones de los jóvenes, sino acogerlas y acompañarlas, y vincularlas con los contenidos teóricos y prácticos del taller. También el aspecto de mediar en los momentos de reflexión de los jóvenes, y en momentos en que se tenía que recordar el respeto en la expresión y el vocabulario de opiniones por parte de los jóvenes.

Equipo del CNO de Girona

Ante ciertas posiciones o comentarios, hemos intentado adoptar una posición neutra, acompañando al joven para encontrar maneras correctas de expresión de aquella idea y haciendo la reflexión de qué proyección tiene en el mundo esta visión, comentario, etc.

Equipo del CNO del Maresme-Vallès

Agradecer y aprovechar la expresión honesta de ideas machistas

Siguiendo con la clave anterior, es buena idea ver este tipo de comentarios y actitudes como oportunidades. El hecho de que un chico exprese ideas peligrosas abre la oportunidad de preguntar al resto cómo lo ven y ponerlo sobre la mesa. En vez de negar o aleccionar, es momento de buscar datos al respecto, pensar en ejemplos de cómo impacta en el mundo la visión expresada por el joven, ofrecer otros puntos de vista sobre el asunto, etc. En realidad, lo que uno expresa a menudo está en el pensamiento de varios porque forma parte de una cultura compartida, y es importante agradecer esta apertura en vez de generar una experiencia demasiado incómoda para el joven como para que vuelva a intervenir con sinceridad.

CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

Los mitos del amor romántico

Los mitos del amor romántico son ideas preconcebidas que configuran un modelo de relación en que se perpetúan los roles desiguales entre hombres y mujeres. Estas ideas interactúan con los aprendizajes de género y definen el marco de expectativas con que las chicas y los chicos se aproximan a las relaciones de pareja.⁵ **Constituyen un factor de vulnerabilidad de sufrir o ejercer violencia machista.**



El amor es lo más importante, más que ninguna otra relación.

Estamos enamorados y tengo que estar con él, mis amigas lo entenderán (aislamiento relacional).

Di que no a tus amigas y quédate conmigo (que mis amigos no salen y estoy rayado).



El amor todo lo puede, todo lo perdona y puede cambiar a las personas.

Si le demuestro cómo lo quiero, superaremos lo que sea y cambiará por mí. Se ha equivocado, pero es porque me quiere. En el fondo es bueno.

Si de verdad me quieres, estarás a mi lado pase lo que pase (y haga lo que haga). Me pongo así porque te quiero. Tienes que ayudarme a ser mejor.



El amor es protección.

Él siempre estará para defenderme, para que no me pase nada. No quiere que me ponga faldas cortas porque se preocupa por mí.

Si estás conmigo no te pasará nada. Si haces lo que te digo, te cuidaré y haré que no te falte nada. Necesito saber a dónde vas para protegerte.



El amor es pasión eterna, las peleas son una muestra de amor.

Nos peleamos, después nos reconciamos, y es tan intenso... Es porque nos queremos mucho. Los que se pelean se desean... ¿no?

Me encantas, pero a veces me haces enfadar tanto... Te quiero tanto que me vuelves loco.



El amor está predestinado, es encontrar tu media naranja, es lo que te da la felicidad.

Él me complementa, nadie me querrá como él, es mi única oportunidad de ser feliz.

Nadie te querrá como yo, soy el hombre de tu vida, sin ti no soy nada.



El amor es entrega total, fundirse con el otro. Los celos son una muestra de amor.

Te entrego mi corazón y mi vida, soy tuya. Me mira el móvil porque, si no, se pone muy nervioso... si está celoso, ¡es que me quiere de verdad!

Si confías en mí, déjate llevar. Sé mía. No puedo soportar la idea de que estés con otro hombre ni que otro hombre te mire porque te quiero demasiado.

CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

Mitos y mandatos de la sexualidad masculina

La sexualidad se construye como un ámbito central de pro-bación de la masculinidad, prueba que incluye la capacidad de conquistar y dominar a las mujeres, entre otros requisitos. **La pornografía mayoritaria es una de las principales fuentes de aprendizaje sobre cómo ser hombres en el sexo.** El modelo del porno desliga el sexo del cuidado y la emocionalidad, cosifica a las mujeres, presenta a los hombres como máquinas sexuales, borra el diálogo y el consentimiento y normaliza actitudes abusivas.

El sexo de los hombres es duro, está desligado de los sentimientos

El hombre debe ser una máquina sexual y disfrutar del sexo sin sentimientos ni vínculos. No se puede dejar "cazar". Los sentimientos lo exponen a sentirse vulnerable y a perder el dominio de la situación.

Deben tener una erección rígida e imperturbable

La erección se convierte en el centro del encuentro sexual: el hombre tiene que mantenerla y la mujer tiene que satisfacerla. Si no hay erección y coito con eyaculación, el encuentro sexual se considera un fracaso. El tamaño y la rigidez de la erección se convierten en las principales medidas de la virilidad (y, por lo tanto, en las mayores fuentes de inseguridad masculina).

Los hombres tienen que llevar la iniciativa, conquistar a la mujer, ser activos, dominar la situación

Esta idea los lleva a pasar por alto la subjetividad de la mujer y el proceso de negociación y consentimiento en el sexo. A la vez les impone estar siempre seguros y no mostrar nunca fragilidad.

La intimidad y la ternura entre hombres es de mariquitas

Están vetadas las actitudes consideradas femeninas, como el amor, el cuidado, la suavidad o la vulnerabilidad, especialmente si se dirigen hacia otro hombre. Esto estigmatiza las prácticas homosexuales y, a la vez, prescribe un trato entre hombres desnudado de ternura y de intimidad.

El deseo sexual masculino es incontrolable

Este mito sostiene que, una vez que el hombre se ha excitado, pierde el control de sus actos. Es el principal argumento para justificar las agresiones sexuales y desresponsabilizarse; responsabilidad que recae sobre las mujeres por "haber provocado", por "calientabraguetas", etc. También promueve prácticas sexuales irreflexivas, no seguras, "animales".

Necesitan mucho sexo y con muchas parejas diferentes

Este mito tiene el efecto de presionar a las mujeres para satisfacer el deseo masculino y justificar infidelidades. A la vez lleva a los hombres a presumir de sus conquistas entre iguales, a menudo pasando por encima del respeto a la intimidad de sus parejas, como en el caso de la pornodifusión no consentida (*sexpredding*).

PLAN DE SESIÓN

4. Relaciones afectivas y se- xualidad

Este taller aborda los mitos del amor romántico y los mitos de la sexualidad que dan lugar a dinámicas abusivas. Se fomentará el debate entre los jóvenes a partir de actividades de teatro y de materiales audiovisuales informativos.



Ordenador con internet
Proyector

· Dos cartulinas de diferente color o caja para los post its
Post its de dos colores



120 minutos (en dos sesiones o con descanso).



CNO de Girona.
CNO de Lleida.
CNO Passwork (Barcelona).
CNO de las Tierras del Ebro.

0 Presentación

Se comentan las sensaciones y aprendizajes de la sesión anterior y se presenta el trabajo del día.

1 Juego de roles de dinámicas abusivas (Pepe y Pepa)

La dinámica empieza con un juego de roles entre los facilitadores, con el cual simulan dinámicas que se crean en una relación de pareja, basadas en el video *Pepa y Pepe. La escalera cíclica de la violencia de género en la adolescencia* de Carmen Ruiz Repullo (2016)

Después del juego de roles, o bien entre una representación y la otra, se abre un debate a partir de preguntas como:

Si se han sentido identificados con algunas actitudes de los personajes o si han identificado dinámicas que hayan visto en otras personas (amigos, familia, etc.).

¿Qué actitudes, emociones y/o sentimiento se les han despertado al verlas representadas?

¿Cómo se sienten o se han sentido cuando lo han vivido o cuando han sabido que una persona conocida lo vivía?

Uno de los comentarios habituales de los chicos es que "las chicas también se lo hacen a los chicos". Siguiendo el hilo de Pepa y Pepe, se reflexiona que, normalmente, los chicos no superan el escalón del aislamiento de las amistades y las aficiones.

Se trabaja también el concepto de "amor romántico" de acuerdo con el video de Carmen Ruiz Repullo, y cómo hace que las chicas continúen subiendo escalones porque piensan que todo mejorará.

Los chicos a menudo dicen que no entienden por qué las chicas se quedan en la relación si hay violencia, que ellos cortarían y punto. Ante esto, se puede hacer el símil de la rana que propone la autora: si metes la rana en una olla a 70 °, la rana saltará y se irá. En cambio, si la olla es bonita, está llena de hierbas y la temperatura va subiendo gradualmente, la rana no se da cuenta hasta que ya es tarde y no le quedan fuerzas para saltar. ¿Qué necesita del entorno? ¿Que le digan que tendría que haber saltado antes o que la ayuden a salir?

Opcional

Si el juego de rol gusta, se puede alargar la actividad con una dinámica de teatro del oprimido.

Dos chicos empiezan representando una escena y los espectadores, cuando creen que el protagonista tendría que actuar de una forma diferente, tienen que decir la palabra STOP. Entonces, la persona que lo ha dicho ocupa la posición del personaje y continúa con el conflicto. El otro protagonista de la escena tiene que impedir que se solucione la situación mientras no esté conforme con la manera de actuar que propone su compañero. La dinámica continúa así hasta que todos los espectadores estén satisfechos con la manera en que se ha resuelto el conflicto.

Después de cada situación se pregunta primero a los protagonistas cómo se han sentido con lo que pasaba y después se comenta en conjunto.

2 Debate sobre mitos de la sexualidad

Así como en la anterior actividad se observaba que ciertos mitos del amor romántico dan lugar a dinámicas abusivas en las relaciones, en esta se debatirán mitos y realidades sobre la sexualidad, especialmente sobre la sexualidad masculina, que están presentes en la pornografía y que pueden dar lugar a relaciones sexuales no satisfactorias e, incluso, abusivas. En este caso el debate se articula a través de los mitos de la sexualidad que revela la actriz porno Amarna Miller⁶ en el video siguiente:

"Mentiras y mitos del porno cono Amarna Miller" (The Tripletz, 2017).

Se puede hacer un cuestionario de Google o de Kahoot, en que se introducirán las cuestiones siguientes y los jóvenes tendrán que responder si es un mito o una realidad desde el móvil, para después ver el resultado en una pantalla.

El porno muestra relaciones sexuales reales o que podrían ser reales.

Se puede aprender sobre sexo viendo porno.

En el porno los actores y las actrices hacen lo que surge en el momento, improvisando.

Algunos videos de "pilladas" son reales.

Los actores porno tienen que tener el pene muy grande.

Los actores porno aguantan la erección durante mucho rato y pueden eyacular varias veces.

Se deja un rato para que respondan y después se proyectan las respuestas, se abre el debate para comentar los resultados pregunta por pregunta. Mientras se debate cada pregunta, se proyecta el fragmento del video donde Amarna Miller habla de cada tema, y se comenta también.

3 Consentimiento

El informe *(Des)información sexual: Pornografía y adolescencia*, de Save the Children, apunta que los adolescentes tienden a imitar lo que ven en la pornografía en sus relaciones sexuales habituales y alertan que un 8,5 % lo hace sin consentimiento.

En esta tercera actividad se introduce la cuestión del consentimiento, se les pregunta qué saben sobre el tema, en qué consiste, etc.; y después de esta introducción se proyecta el video "Consentimiento sexual explicado con té"

A raíz del video se abre un espacio para comentar qué les ha sorprendido, si hay situaciones que hayan vivido o que conozcan, y cualquier otra cuestión que surja. El objetivo es que integren la cuestión del consentimiento como la manera de tener relaciones sexuales satisfactorias para todas las partes.

4 Otras pornografías

Se cierra la sesión preguntándoles si conocen el postporno, qué diferencias tiene con el porno mayoritario, qué les gusta o les gustaría encontrar, etc. Y se les pueden mostrar ejemplos de otros tipos de pornografía. Algunos referentes son:

Lust Cinema

Ersties, en.ersties.com

Pink&White

Joy Bear

Lustery

Finalmente, es buena idea ofrecerles la referencia de servicios y entidades donde puedan informarse sobre cuestiones relacionadas con la sexualidad.

5 Cierre

Se cierra la dinámica preguntándoles cómo se sienten y haciendo el ritual de cierre habitual.



Módulo 5: ¿Qué hombre quiero ser?

El quinto módulo cierra el proceso formativo. En este punto hay que trabajar con los jóvenes para integrar lo que han aprendido e identificar juntos nuevos modelos de masculinidad. El núcleo del trabajo consiste en acompañar a los chicos en la asunción de compromisos que los conduzcan a desarrollar masculinidades más libres y respetuosas.

Objetivos de la sesión

Los objetivos de trabajo de esta sesión abordan:

1. **Masculinidades alternativas y disidentes:** explorar diferentes formas de actuar respecto de las masculinidades que han estado o están presentes en las vidas de los jóvenes. Explorar modelos que recojan la libertad masculina, las relaciones de género equitativas y la no violencia.

2. **Compromisos:** ¿qué tipo de hombre soy y qué hombre quiero ser?

3. **Evaluación del proceso:** identificar, mediante la expresión artística y creativa, el camino recorrido, los cambios producidos y los aprendizajes adquiridos, y tomar conciencia del proceso.

Trabajo previo

Para plantear la última sesión de la formación es necesario revisar el trabajo hecho hasta el momento y preguntarse en qué dirección es deseable que se proyecten los jóvenes. Habrá que tener en cuenta lo que se ha aprendido sobre ellos (tanto individualmente como a nivel de grupo), sus puntos fuertes y puntos ciegos y, sobre todo, aquello que les ha motivado y despertado la curiosidad. Se trata de potenciar todo esto en el encuentro final.

Como se ha visto a lo largo de los módulos, la violencia de los hombres contra las mujeres parte de la negación de la vulnerabilidad masculina para mantener una posición de poder y dominación sobre lo que es femenino, posición que les asegura reconocimiento y respeto por parte de los

iguales y se traduce en una buena percepción de sí mismos.

Es necesario tener en cuenta esta estructura para promover modelos de masculinidad que planteen alternativas en los diferentes puntos de este proceso. Masculinidades que...

Aprecien el acto de valor que supone **acoger y compartir la propia vulnerabilidad** y cuidarse, en vez de esconder las emociones.

Reconozcan la posición de poder que les es otorgada, **asuman la responsabilidad** de las violencias ejercidas y elijan abandonar el dominio y los privilegios sobre las mujeres y otros hombres.

No utilicen la relación con las mujeres para forjarse una imagen de “macho” entre los iguales.

Rompan el pacto de silencio masculino en torno a la violencia ejercida por los otros hombres.

Establezcan relaciones de **amistad con las mujeres** y se abran a la **intimidad con otros hombres** en vez de utilizar solo la agresividad y la violencia como formas de relación.

Busquen apoyo entre hombres para **asumir la incertidumbre sobre lo que supone “ser un hombre”** en la actualidad, con el tambaleo de la autoestima que esto supone.

Se cuestionen, cultiven su propia voz y se den la libertad de explorar maneras propias de ser y hacer, más allá de lo que dictan los mandatos de la masculinidad hegemónica.

En la parte teórica de este módulo, dirigida al equipo de facilitación, se trabajan los conceptos de poder, privilegio y equidad. A la vez es recomendable la consulta de los materiales siguientes:

“Qué hombre quiero ser”, en el manual *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, página 282.

“Ser un hombre de verdad”, Daniel Gabarró.¹

“¿Qué significa en realidad ‘ser un hombre de verdad’?”, Ricardo Rivera.²

“Este chico sufrió el machismo en sus carnes. Descubre su historia”, Pol Galofre.³

Congreso internacional *Los hombres ante el nuevo orden social*, Emakunde (Instituto Vasco de la Mujer).⁴

Para el trabajo de la sesión: *Juegos para actores y no actores*, Augusto Boal.⁵

Actitud

En este módulo es conveniente cultivar una actitud reforzadora de todas las preguntas y los cambios que se planteen los chicos, animarlos y celebrar lo que se ha compartido.

Se trata de ayudarlos a proyectarse hacia adelante incorporando los aprendizajes que hayan podido hacer durante la formación y entenderla como una parte de su proceso personal, que seguirá durante toda la vida. Hay que poner en valor su experiencia y transmitirles confianza en

su capacidad de hacerse preguntas, de crecer y de dejar huella en el mundo.

Es importante evitar la obsesión para cerrar todos los temas que hayan quedado abiertos, para transmitir todas las ideas y los conocimientos que se habían previsto, para transformar todas las actitudes machistas que se hayan observado...

Internamente el equipo de facilitación tiene el reto de validar el camino que se ha hecho, rescatar todos los puntos positivos para reforzarlos en los chicos y tomar los fracasos como oportunidades para revisar y seguir mejorando su tarea en el futuro.

También es buen momento para celebrar el proceso que ha hecho el grupo como tal y los vínculos que se han establecido. Probablemente ésta ha sido una de las pocas experiencias que han tenido de experimentar la apertura y la intimidad entre hombres para trabajar precisamente la construcción de su masculinidad. Dar la oportunidad a los chicos de celebrarse como grupo de hombres supone fijar una experiencia que es liberadora y profundamente transformadora.

Claves

Cerrar

El último taller del ciclo presenta la necesidad de cerrar oficialmente el proceso que se abrió con el ritual de inicio. Hay que prever al menos una acción de cierre que se convertirá en el ritual de cierre y acabará de dar sentido y unidad a la experiencia vivida. El cierre avisa al cuerpo de que un ciclo se cierra y que, por lo tanto, se abrirá otro nuevo. En este caso, los chicos saldrán al mundo con todo aquello que hayan aprendido y las relaciones que hayan establecido durante los talleres, pero ahora por su cuenta.

Confiar

El trabajo que se plantea para esta sesión (teatro del oprimido) plantea retos para el equipo de facilitación y, a la vez, abre la posibilidad de integrar y actuar aquello aprendido poniendo en valor la relación entre los miembros del grupo. Para afrontar este reto, hay que cultivar una actitud de confianza y pensar que, pase lo que pase, estará bien.

Si un compañero o compañera tuviera que replicar este taller, le diríamos que esté abierto a la experiencia, que muchas veces tenemos miedo de que los jóvenes no entren en las dinámicas que planteamos, pero el teatro del oprimido es una herramienta potente y tiene recursos suficientes (si se conocen) para introducir a los jóvenes en la dinámica sin que lo sientan como una obligación y sin que tengan temor al ridículo.

Equipo del CNO de Lleida

El equipo debe confiar en su capacidad profesional y a la vez transmitir confianza a los chicos en su capacidad para cuestionarse y encontrar su propio camino. Todas las personas necesitan miradas de confianza para desarrollarse y, en este caso concreto, la confianza del equipo y de los compañeros es uno de los mejores recursos de vida que un chico se puede llevar para afrontar los retos que la masculinidad le planteará en el presente y el futuro. Que la confianza sea el regusto final de todo el proceso.

Puesta en común, evaluación y testigo

El trabajo de prevención de la violencia machista con chicos es muy reciente y supone grandes retos para los equipos facilitadores. Por este motivo es imprescindible que, una vez se haya cerrado el trabajo con los chicos, el equipo cuente con un espacio de cuidado y de puesta en común para hacer el cierre.

La reunión de cierre es el momento de celebrar y validar el trabajo hecho, identificar sus puntos fuertes, recoger cuestiones por revisar y registrar ideas de ampliación y mejora que hayan surgido durante el proceso. También es momento de mirar cómo ha funcionado el equipo y abrir un espacio de comunicación para cuidar las relaciones.

En el manual *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, página 94, se pueden encontrar plantillas de documentos de observación de cada taller, de evaluación del programa, del rol de facilitación, etc. Estos documentos facilitan la recogida y puesta en común de información sobre el proceso, y es el paso previo para poder pasar el testigo a otros profesionales que vengan después.

Compartir experiencias y hacer red es la manera de extender cada vez más el movimiento de promoción de masculinidades libres y respetuosas y la prevención de la violencia machista.

La llegada de cada recién nacido introduce algo absolutamente nuevo en el mundo. Cada nacimiento representa un nuevo comienzo. Las acciones de los seres humanos son como nacimientos en pequeño: cada una tiene la capacidad de poner en marcha lo inesperado.

Hannah Arendt⁶

CONTENIDOS PARA EL EQUIPO DE FACILITACIÓN

El poder y los privilegios

El poder es la capacidad de influir en otros

Tener poder es tener una capacidad particularmente grande de incidir en el destino de otros⁷ y poca supeditación a voluntades que no sean la propia.

Puede imponerse

La autoridad solo implica la posibilidad de alterar el destino de otro cuando esta alteración se convierte en el deseo de quien reconoce la autoridad. En cambio, el poder tiene la capacidad de imponerse en caso de encontrar resistencias.⁸

Viene dado

El poder no depende de las cualidades y la manera de relacionarse de las personas, sino que tiene que ver con el estatus, la posición o el rol que ocupa cada cual. El poder se puede delegar en otros, o puede cambiar de persona, como cuando una empresa cambia de director. En cambio, la autoridad se la tiene que construir cada cual en conexión con los demás.⁸

Se expresa a través de los privilegios

Los privilegios son las posibilidades, los bienes y las facilidades que una persona tiene a su disposición gracias al lugar de poder que ocupa y que, de manera más o menos directa, se sostienen a expensas de la opresión de otras personas. En el eje sexo-género los hombres tienen privilegios como por ejemplo ir por la calle sin temor a ser agredidos por una mujer, no ser sistemáticamente cosificados ni sexualizados por parte de las mujeres, dedicar más tiempo a actividades que les aportan dinero y ocio, más posibilidades de satisfacer el deseo sexual, ser más escuchados cuando hablan, ser más reconocidos en sus aportaciones a la historia y al conocimiento, disponer de las mujeres para cuidarlos, no hacer cola en los lavabos públicos, etc.



Requiere demostración a través del ejercicio de los privilegios

Ejercer los privilegios es también un mandato. En el caso de los hombres, ellos asientan su poder tomando la palabra por encima de las mujeres, controlándolas, imponiendo su deseo sexual, desentendiéndose de las tareas de cuidado y del hogar, teniendo una mujer que dependa de ellos y les atienda, ganando dinero, tomando las decisiones económicas en casa, etc. No cumplir con el mandato de ejercer sus privilegios expone a los hombres a escarnio (ser unos calzonazos), vejaciones (burlas, insultos, expulsión del grupo, etc.) y una caída de la autoestima.

Implica el ejercicio de la violencia

La violencia es un recurso que las personas en un rol de poder tienen a su disposición cuando se encuentran impotentes a la hora de hacer valer este poder sobre otros. En el caso de la violencia machista, está normalizada en las sociedades patriarcales y los hombres la utilizan con más intensidad cuando se sienten impotentes para estar a la altura de la imagen de poder que se supone que los define como tales.

Cuando la mujer no hace su papel en el privilegio masculino o quiere salir de la dinámica de dominio, esto amenaza el núcleo de la identidad masculina y el hombre puede usar la violencia para restablecer el orden (y su autoimagen).

Tiene un alto precio: desconexión y soledad

El poder puede aportar obediencia, pero sin conexión. Hay una relación directa entre el poder y la soledad, puesto que para ejercerlo es necesaria una cierta cosificación de la otra persona: dejar de reconocerla como una igual y desconectarse de sus deseos y necesidades para imponer los propios.⁸ A la vez, a medida que se ejerce violencia, se pierde el amor propio y el afecto de las personas a quienes se violenta. En este sentido, el destino del hombre patriarcal es la soledad.

Equidad, responsabilidad y libertad

Equidad, un concepto escurridizo

La desigualdad de poder y privilegios está tan arraigada, que para los chicos es difícil percibirla. **La mayoría de los jóvenes se percibe "igual" que las mujeres.** Por este motivo es necesario examinar las situaciones concretas en casa, en el instituto, en la calle, en la discoteca, en la pareja, en el mundo laboral, en el deporte, en los libros de texto, en los museos, en la política, etc., y entrenar a los chicos en la detección de las estructuras de poder que operan: ¿hombres y mujeres hacen las mismas tareas? ¿Se ofrecen cuidados con reciprocidad? ¿Tienen el mismo poder de decisión? ¿Tienen una remuneración similar? ¿Tienen la misma presencia en la esfera pública? ¿Disfrutan del mismo reconocimiento? ¿Se dan la misma libertad cuando están en pareja? ¿Tienen la misma responsabilidad en el uso de anticonceptivos? ¿Tienen la misma seguridad en la calle? ¿Sus producciones y aportaciones a la historia están igualmente reconocidas? ¿Tienen la misma representación en la política?

La equidad, si es de verdad:

- Tiene en cuenta los condicionantes individuales.
- Analiza las estructuras de poder.
- Vela para que derechos y deberes se repartan de manera justa.

Reconocer la responsabilidad personal en un sistema desigual y violento

Uno de los objetivos centrales de la formación es **fomentar en los chicos la comprensión de las dinámicas de poder que operan en las sociedades patriarcales y su papel en ellas.** Es necesario que poco a poco **aprendan a identificar las violencias que han sufrido como hombres y a asumir la responsabilidad del lugar de poder que ocupan respecto de las mujeres.** Deben comprender que la sociedad les permite y les empuja a ejercer privilegios y violencia sobre las mujeres a través de narrativas implícitas y que les cobra un alto precio en forma de examen constante, riesgos, deterioro de su salud, cancelación de las emociones y soledad. **Identificar las propias prácticas de poder y privilegio es muy difícil** y, para hacerlo, son necesarias preguntas como: ¿Qué relaciones me aportan comodidades? ¿Cuándo

e estoy enfadado, con quién me desquito, quién paga? ¿Con quién puedo ser displicente y con quién no? ¿Qué cosas hago con las chicas para demostrar algo a mis amigos? ¿Qué violencias observo sin intervenir? ¿De quién espero obediencia? ¿A quién hago reclamos? ¿Qué personas se quedan en silencio cuando yo hablo? ¿A quién escucho realmente? ¿Qué facilidades tengo que otros no tienen? ¿Quién paga el precio?

Conquistar la libertad y la intimidad

Rita Segato afirma que la erradicación de la violencia machista solo será posible cuando los hombres se hagan conscientes de que las primeras víctimas del patriarcado son ellos, a través de los mandatos de la masculinidad hegemónica y la violencia entre iguales.⁹ Como recalca la autora, **"es necesario que los hombres entren en lucha contra el patriarcado, pero no tienen que hacerlo por nosotras [las mujeres] y para protegernos del sufrimiento que la violencia de género nos inflige, sino por ellos mismos,** para liberarse del mandato de masculinidad, que los lleva a la muerte prematura en muchos casos y a una dolorosa secuencia de probaciones de por vida".¹⁰ La conquista de la libertad masculina pasa por la reapropiación y la gobernanza de todas sus emociones, por la desobediencia a los mandatos de la masculinidad hegemónica, por el rechazo de los privilegios envenenados que se les otorgan, por el abandono de la violencia y la apertura a la vulnerabilidad como acto de valor, por la exploración de la intimidad consigo mismos y con otros hombres, y por el respeto y la complicitad con las mujeres.



PLAN DE SESIÓN

5. ¿Qué hombre quiero ser?

Este último módulo es el cierre del proceso. Se hace una recogida de lo que se ha vivido y se propone a los jóvenes una sesión de teatro imagen para integrar los aprendizajes, llevarlos al cuerpo y generar vivencias de masculinidades alternativas que no incluyan la violencia machista como posibilidad.



Mural con los post its pegados
Post its

Ordenador con proyector (si es necesario
para el cuestionario fotografía)



120 minutos (con descanso si conviene)



CNO de Lleida
CNO de Girona



Más información sobre el teatro ima-
gen en: *Juegos para actores y no actores*,
Augusto Boal, Editorial Alba, 2011

0 Presentación

El equipo de facilitación abre la sesión con un mural donde están los post-its que los jóvenes han ido escribiendo a lo largo de las sesiones. Los de sensaciones y los de aprendizajes. Comentan el proceso de los jóvenes y remarcan lo que ha ido surgiendo. Se plantea la sesión como la culminación de este proceso. Se presenta la sesión de teatro-imagen como una manera de explorar posibilidades de llevar a la práctica aquello aprendido.

1 Introducción al teatro-imagen

Se proponen algunos ejercicios de introducción al teatro-imagen para aprender el funcionamiento sobre la marcha. Hay que transmitirles que todas las opiniones y las imágenes que creen estarán bien, que no es un juicio, sino una exploración, y que lo que aporta cada persona suma.

Crear una imagen: Está todo el mundo sentado en círculo y el equipo facilitador propone un concepto. El primer chico saldrá al centro y representará este concepto con un gesto que tendrá que mantener. Uno a uno, los chicos se irán reuniendo con el primero en el centro, cada cual adoptando el gesto con que representaría aquel concepto y, poco a poco, se irá formando una

imagen de conjunto que reflejará los imaginarios compartidos, los diferentes matices y los puntos de vista de cada cual. Algunos conceptos pueden ser: vergüenza, miedo, rabia, valentía, etc.

Completar una imagen: Dos personas salen al centro a hacer una figura que represente una idea. Una a una, las otras personas se suman a esta figura en silencio y complementan la escena muda con su aportación. Se pueden trabajar conceptos como: amistad, cuidado, diversión, competición, etc.

2 Imágenes colectivas de violencia

Se puede dejar que los chicos propongan una imagen de violencia a trabajar, pero en estos casos es posible que solo se centren en la violencia física. Para prevenirlo, el equipo de facilitación puede proponer alguna idea. Por ejemplo: burlas a un compañero de clase.

Se divide el grupo en dos subgrupos: actores y público. El público observa y los actores tendrán que organizarse para crear una escena estática sin voz. Hay que animarlos a centrarse solo en lo que se puede ver y que la imagen hable por sí misma, sin incluir explicaciones. Si quieren, pueden hablar dos minutos para organizarse y entonces se tendrán que ir colocando.

Una vez está construida la imagen, se pide a los actores que se queden quietos y el equipo de facilitación, junto con el público, hace una observación de la escena.

Primero se hace un análisis objetivo, centrándose en lo que se ve a simple vista (sin juicios ni interpretaciones). Mientras las esculturas están quietas, el público se puede mover dentro de la escena y mirar desde los diferentes puntos de vista de las figuras: ¿qué se ve?

Cuando se termina el análisis objetivo (quizás habrá que matizar qué es objetivo y qué es subjetivo a medida que los chicos hagan las aportaciones), se escuchan también las interpretaciones subjetivas del público sobre la escena.

Este es el momento de iniciar el debate: reconocer opresores y oprimidos, el rol de cada cual dentro de la dinámica de violencia, dinámicas de género, etc. Finalmente, se pregunta a cada uno de los actores qué ve y cómo se siente desde su lugar.

Después los actores pueden descansar desde su lugar en la escena (sentarse en el suelo, por ejemplo) y se abre el debate entre todos:

¿Qué mueve a cada uno de los personajes de la escena? ¿Qué personaje sufre más?

¿Continúa pasando?, ¿conocéis algún caso?

¿Qué podríamos hacer para mejorar la situación desde cada uno de los papeles que hay

representados? ¿De qué forma queremos actuar a partir de ahora?

Finalmente, se pide a los actores que activen la escena y le den una resolución no violenta.

Si hay tiempo, se pueden hacer varias representaciones, alternando los subgrupos de actores y público, con escenas como por ejemplo:

Una chica que quiere salir de fiesta y su novio la controla.

Un chico que presume de haber tenido sexo con una chica y enseña fotografías a los amigos (como inspiración puede servir el corto de la Universidad de Vic "Toma partido contra la violencia de género").

En una discoteca, un chico se acerca a una chica más de lo que ella quiere mientras los amigos lo animan y lo vitorean.

Dos chicos compiten o se pelean ante el grupo de iguales para demostrar quién gana.

Etc.

A medida que se van desarrollando las resoluciones, se aprovecha para reflexionar sobre lo que supone escucharse a uno mismo y lo que supone escuchar a la otra persona.

3 Cierre de la actividad

La actividad de teatro-imagen se cierra con una ronda de palabras donde cada uno pueda expresar cómo se ha sentido haciendo la actividad, cosas de las que se ha dado cuenta, aspectos que le gustaría cambiar en su entorno y alguna cosa que quiera hacer para cambiarlas.

4 Cuestionario fotografía

Utilizando algún soporte que aligere el trabajo (por ejemplo Google forms o Kahoot), se pide a los chicos que respondan el mismo cuestionario fotografía que se les pasó el primer día, de manera que se pueda establecer un contraste.

5 Cierre de la formación y despedida

Finalmente, el equipo de facilitación agradece a los chicos todo el trabajo hecho y lo que han compartido y se les pide que escriban un último post-it con un compromiso que quieran adquirir consigo mismos, en la línea de lo trabajado, y lo añadan al mural colectivo, que deja testimonio de lo vivido y que podrán observar antes de irse.



Notas

Módulo 0 Presentación y captación

1

La concepción del mandato de masculinidad hegemónica como una forma de violencia del sistema sobre los hombres proviene de la autora Rita Segato, y se pueden encontrar referencias en varios artículos:

- Segato, R. "La masculinidad es un título, la feminidad no." *Pressenza*, 17 de septiembre de 2018 (E. Lizarazo, Entrevistador).
- Segato, R. "Pedagogías de la crueldad: El mandato de la masculinidad (fragmentos)." *Revista de la Universidad de México*, noviembre de 2019.

2

Rosas-García, F. A. *Documento guía sobre la masculinidad para niños y hombres*. Trabajo Humanitario, 27 de abril de 2022.

3

Rivera, María Milagros. "Partir de sí", *Perspectivas*, núm 3. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1996.

4

Se pueden encontrar ideas para el abordaje transversal de la prevención de la violencia machista en *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, página 80.

Módulo 1 Creando un espacio seguro

1

Diez, Silvia. "Sobonfu Somé: Vivimos para desarrollar un don", *CuerpoMente*, 2 de diciembre de 2021, cuerpomente.com/nos-inspiran/espiritualidad-desarrollar-don_5690

2

Puleo, Alicia. "El patriarcado: ¿una organización social superada?", *Revista Temas n°133: La violencia de género*, p. 39-42.

3

Reguant, Dolors. "Explicación abreviada del patriarcado". Barcelona, 2007.

4

Spinup. "La Interseccionalidad para alcanzar el éxito a nivel laboral (Y para que seas mejor persona)", Universidad de Zaragoza, 31 de mayo de 2019, <http://spinup.unizar.es/la-interseccionalidad-para-alcanzar-el-exito-nivel-laboral-y-para-que-seas-mejor-persona>

Módulo 2 ¿Cómo nos hacemos hombres?

1

Gabarró, Daniel. "Transformar a los hombres: un reto social." Euskadi. Recuperado el 16 de junio de 2022, de euskadi.eus/contenidos/informacion/material/es_gizonduz/adjuntos/Transformar%20a%20los%20hombres%20un%20reto%20social.Daniel%20Gabarr%C3%B3%20Beregal.pdf

2

Kaufman, M. "Las siete P's de la violencia de los hombres." *Revista de la Asociación Internacional para Estudios sobre Hombres*, 6(2), junio de 1999. Recuperado el 9 de octubre de 2021, de michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2009/01/kaufman-las-siete-ps-de-la-violencia-de-los-hombres-spanish.pdf

3

Segato, Rita. "Se prueban a sí mismos que son hombres a través de la violencia". Recuperado el 16 de junio de 2022, de anred.org/2020/01/22/rita-segato-se-prueban-a-si-mismos-que-son-hombres-a-traves-de-la-violencia/

4

Azpiazu, Jokin. "Homo, Homini, Lupus. ¿Es posible pensar la masculinidad desde la masculinidad?", a *Masculinidades y feminismo*, p. 23-74. Barcelona: Virus editorial, 2017.

5

Segato, Rita. *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Promteo, 2018.

6

Se puede ver el modelo completo, incluyendo otras estructuras (mesosistema y cronosistema) en Bronfenbrenner, Urie. *La ecología del desarrollo humano*. Paidós: Barcelona, 1987.

Módulo 3 El aprendizaje de la violencia machista

1

Segato, Rita. "Conferencia 'Feminismos: debates pendientes.'" *Youtube*. Museo Malba, 7 de octubre de 2020. Recuperado el 13 de junio de 2022, de youtube.com/watch?v=rR2J9W47rhA

2

Kaufman, Michael. "Las siete P's de la violencia de los hombres." *Revista de la Asociación Internacional para Estudios sobre Hombres*, 6(2), 1999. Recuperado el 9 de octubre de 2021, de michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2009/01/kaufman-las-siete-ps-de-la-violencia-de-los-hombres-spanish.pdf

3

Generalitat de Catalunya. LEY 17/2020, del 22 de diciembre, de modificación de la Ley 5/2008, del derecho de las mujeres a erradicar la violencia machista. CVE-DO-GC-A-20357121-2020. Recuperado el 13 de junio de 2022, de portaldogc.gencat.cat/utlseadop/pdf/8303/1828756.pdf

4

Segato, Rita. *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo, 2018.

5

Nogués, Nicko. (9 de octubre de 2018). "Desafíemos juntos al machismo." *Youtube*, 9 de octubre de 2018. Recuperado el 16 de mayo de 2022, de youtube.com/watch?v=jcJeBz_2OrM

6

Llenas, Ana. *El laberint de l'ànima*. Barcelona: Fan Books - Grup 62, 2016.

7

Núñez Pereira, Cristina i Varcárcel, Rafael. *Emocionario*. Llanera: Palabras aladas, 2013.

Módulo 4 Relaciones afectivas y sexualidad

1

Ruiz Repullo, C. armen. "Pepa y Pepe. La escalera cíclica de la violencia de género en la adolescencia." *Youtube*, 26 de noviembre de 2016. Recuperado el 9 de junio de 2022, de youtube.com/watch?v=IpaabDdQNO8

2

Ruiz Repullo, Carmen. "Los mitos del amor romántico: S.O.S. celos!!!" *Mujeres e Investigación. Aportaciones interdisciplinares*, 2016. Recuperado el 15 de junio de 2022, de idus.us.es/bitstream/handle/11441/51824/Pages%20from%20Investigacion_Eneroo_16-3.pdf?sequence=1&isAllowed=y

3

Sanjuán, Cristina; Save the Children. *(Des)información sexual: Pornografía y adolescencia*, 2020. Recuperado el 17 de junio de 2022, de savethechildren.es/sites/default/files/2020-09/Informe_Desinformacion_sexual-Pornografia_y_adolescencia.pdf

4

García, Laura; PlayGround. "Pene: 10 hombres hablan sobre su sexualidad". *Youtube*, 6 de noviembre de 2018. Recuperado el 9 de junio de 2022 de youtube.com/watch?v=3QllQuAgOu4

5

El gráfico sobre los mitos del amor romántico está parcialmente inspirado y extrae conceptos de: Ruiz Repullo, Carmen. "Los mitos del amor romántico: S.O.S. celos!!!" a *Mujeres e Investigación. Aportaciones interdisciplinares*, 2016. Recuperado el 15 de junio de 2022, de idus.us.es/bitstream/handle/11441/51824/Pages%20from%20Investigacion_Eneroo_16-3.pdf?sequence=1&isAllowed=y

6

Miller, Amarna (entrevistada per The Tripletz). "Mentiras y mitos del porno con Amarna Miller." *Youtube*, 30 de mayo del 2017. Recuperado el 9 de junio de 2022, de youtube.com/watch?v=mBps6CI2l38

MÓDULO 5 ¿Qué hombre quiero ser?

1

Gabarró, Daniel. “Ser un hombre de verdad.” *Youtube*, 10 de julio de 2015. Recuperado el 19 de junio de 2022, de [youtube.com/watch?v=ka1urxKXccs](https://www.youtube.com/watch?v=ka1urxKXccs)

2

Rivera, Ricardo. “¿Qué significa en realidad ‘ser un hombre de verdad’?” *Youtube*, 5 de mayo de 2020. Recuperado el 9 de junio de 2022, de [youtube.com/watch?v=SQqkF1AxE](https://www.youtube.com/watch?v=SQqkF1AxE)

3

Galofre, Pol; Playground. “Este chico sufrió el machismo en sus carnes.” *Youtube*, 22 de junio de 2017. Recuperado el 7 de junio de 2022, de [youtube.com/watch?v=NR2C6jwLXSE](https://www.youtube.com/watch?v=NR2C6jwLXSE)

4

Emakunde (Intituto Vasco de la Mujer). *Congreso internacional Los hombres ante el nuevo orden social*, Vitoria-Gasteiz, 2002. Recuperado el 23 de febrer de 2024 de emakunde.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicaciones_jornadas/es_emakunde/adjuntos/congreso2002_es.pdf

5

Boal, Augusto. *Juegos para actores y no actores*. Barcelona: Alba, 2001.

6

Villarme, Stella. “Natalidad en Hannah Arendt”, *El parto es nuestro*, 19 de diciembre de 2019.

7

Elias, Norbert citado por Almudena Hernando en Hernando, Almudena. “Poder, individualidad e identidad de género” en Hernando, Gonzalo (ed.), *¿Desean las mujeres el poder? Cinco reflexiones en torno a un deseo conflictivo*. Madrid: Minerva, 2003, p. 90.

8

Hernando, Almudena. “Poder, individualidad e identidad de género” en Hernando, Gonzalo (ed.), *¿Desean las mujeres el poder? Cinco reflexiones en torno a un deseo conflictivo*. Madrid: Minerva, 2003.

9

Pichel, M. (11 de diciembre de 2019). “Rita Segato, la feminista cuyas tesis inspiraron ‘Un violador en tu camino’: ‘La violación no es un acto sexual, es un acto de poder, de dominación, es un acto político.’” *BBC News*. Recuperado el 9 de junio de 2022, de [bbc.com/mundo/noticias-50735010](https://www.bbc.com/mundo/noticias-50735010)

10

Segato, Rita. *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Promteo, 2018.

Carme Vidal Estruel, Rosa González Graell y Berta Capdevila

Área de Ocupación Juvenil del Servicio Público de Ocupación de Catalunya

Esta guía breve es un extracto del manual de intervención socioeducativa con chicos jóvenes para la prevención de la violencia machista titulado *Laboratorios para prevenir la violencia machista con chicos*, publicado por el Área de Ocupación Juvenil del Servicio Público de Ocupación de Catalunya en 2022 y disponible en su página web.

Barcelona, 2024

*Actividad financiada a cargo de los créditos recibidos del Ministerio de Igualdad
(Secretaría de Estado de Igualdad y contra la violencia de género)*



Pacte d'Estat
contra la violència de gènere

